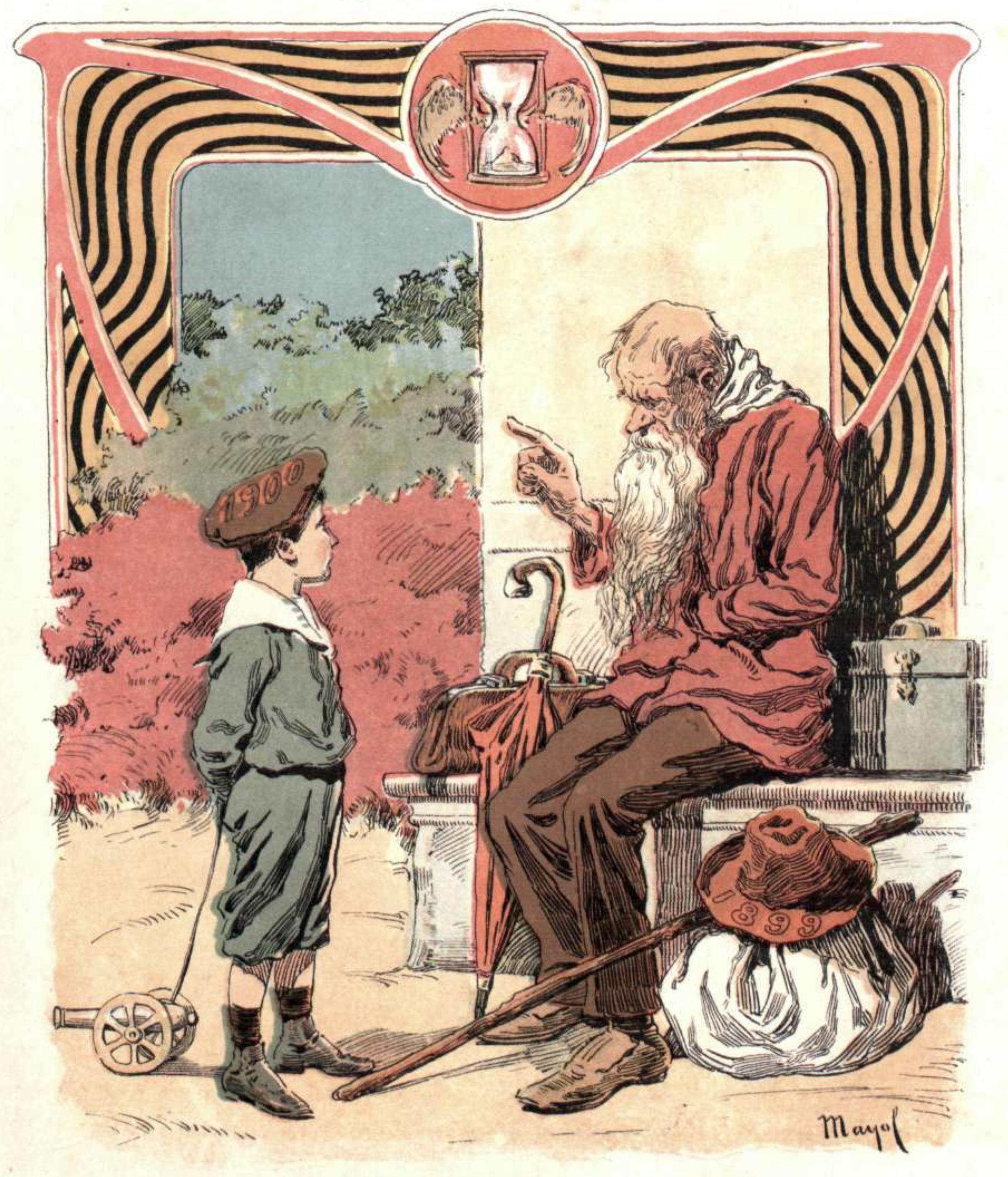
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

AÑO II — BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1899 — N.° 65

ACLARACIÓN CRONOLÓGICA



—No te hagas, hijo mío, la ilusión de que vienes á cerrar el siglo.
—¿Por qué?
—Porque eres mi sucesor, y las últimas elecciones de la provincia me transformaron en 1840.

COMPUESTO DE APIO DE PAINE

Emma Calvé ha obtenido un éxito sin precedente en los anales del arte lírico y su nombre es hoy famoso en todas partes del mundo.



Cantante de fama mundial

La Calvé, en uno de sus viajes á Boston sintiéndose enferma de sus nervios, probó el

Compuesto de Apio de Paine

del cual obtuvo un resultado que originó la siguiente carta:

Boston, Mass, 15 Marzo.

Estoy convencida de que el Compuesto de Apio de Paine es el más gran fortalecedor para los nervios que puede encontrarse. Puedo certificar que su poder para dar buena salud es asombroso.

Emma Calvé

El Compuesto de Apio de Paine es el único medicamento que cura permanentemente todas las enfermedades nerviosas Cuando pida Vd. el Compuesto de Apio de Paine, cuide de que le vendan el legítimo, y no permita al vendedor que le dé ningún otro, simplemente porque querrá ganar más dinero.

Únicos depositarios:

ESCALADA & GONZALEZ

1170 — CALLE PIEDAD — 1174



Federico H. S. Roberts

Hijo de Lord Roberts, nuevo general en jefe del ejército inglés en Sud-Africa, muerto en el combate del rio Tugela.



Sir William Mc. Cormac

Presidente del Colegio Real de Cirujanos, en viaje para Sud-Africa, con carácter de médico consultor del Cuerpo sanitario del Ejército Real.

¡Ladysmith! La atención del imperio británico entero está fija en la plaza fuerte del Natal, que el general White defiende con admirable energía. Las miradas del público se vuelven un instante hacia Modder River, hacia Stormberg, hacia De Aar; siguen el valeroso avance de la columna de lord Methuen, leen con avidez los pormenores de la desastrosa batalla de Maggersfontein; observan la retirada de las tropas rechazadas de Stormberg, esperan la unión de la división que manda el general Warren con las de Methuen; pero luego se vuelven en la dirección de Ladysmith, y ninguna noticia del desastre aflige tanto los ánimos como la del que sufrió el 15 en el río Tugela el general Buller, porque éste acudía en auxilio de los sitiados de Ladysmith, y su retroceso hasta Chieveley prolonga indefinidamente la angustiosa situación de aquéllos.

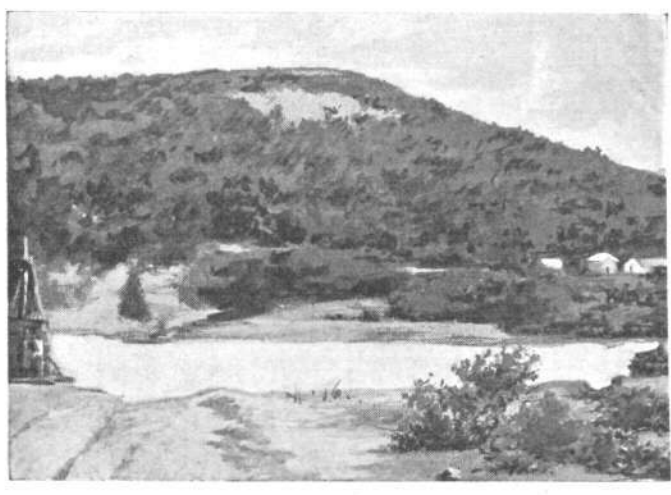
En esa tremenda batalla del río Tugela, en la que las bajas inglesas (muertos, heridos, prisioneros,) llegaron á la cifra de 1160, sucumbió heroicamente el teniente Roberts, hijo del mariscal lord Roberts of Kandahar, que hoy navega con rumbo á Capetown, para asumir el comando

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

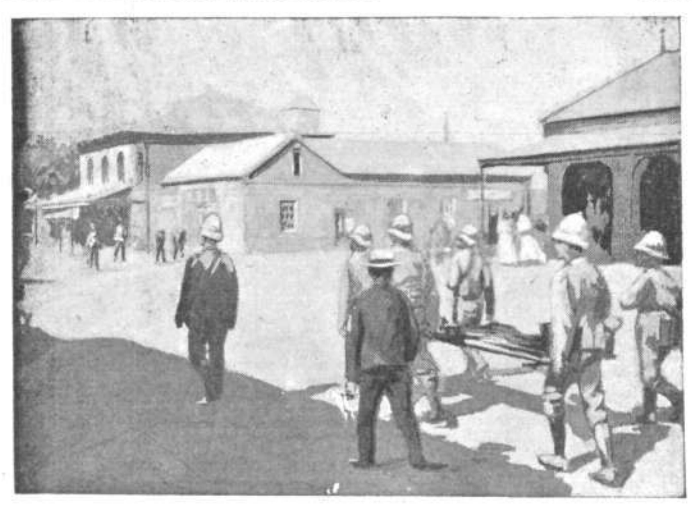
superior de todas las fuerzas británicas de Sud Africa.

No hemos exagerado al decir «heroicamente». El teniente Roberts, que no pertenecía al arma de caballería, pues era oficial de un batallón de infantería, corrió á ayudar al salvamento de los cañones que por la muerte de los caballos del tiro habían quedado en la orilla del río, y se esforzaba en sacar una de esas piezas, cuando una bala le hirió en el vientre. Al otro día murió.

Como el triste suceso de la muerte del joven teniente, ¡cuántos y cuántos se cuentan ya en las pocas semanas que han transcurrido desde que empezó esta sangrienta guerra! Los diarios y revistas inglesas demuestran con harta claridad que la lucha es cruentísima, pues por cada relato ó grabado representativo de una victoriosa carga, de una derrota de boers ó de un cómodo campamento, publican docenas de reseñas dolorosas, ó de cuadros de muerte y tristeza.



Ribera del río Tugela



Después de la batalla de Octubre 30. Traslación de un cadáver del campo de batalla al cementerio

Ya es un soldado, herido en el duelo de artillería de Rietfontein, que se retira del campo de batalla apoyado en los hombros de dos de sus camaradas; ya una ambulancia que recoge heridos, terminado un sangriento combate, ú otra que, en la batalla de la granja Farquhar, la última de grandes proporciones que dió el general White antes de quedar encerrado en Ladysmith, no espera que cese el fuego para cumplir su misión de caridad y abnegación: recorre las baterías, y levanta uno por uno á los artilleros que las certeras punterías de los boers derriban rápidamente.

Después, el epílogo de la batalla del 30 de octubre, en la que los boers fueron rechazados, pero causando destrozos en las filas británicas; los hospitales comenzaron á llenarse de heridos, y muchos de éstos sucumbieron á las pocas ho-

(Continúa en la nota de actualidad siguiente)

EL TEATRO EN CASA

CON LOS

NUEVOS FONÓGRAFOS-GRAFÓFONOS

QUE CANTAN Y HABLAN TAN ALTO

COMO LA VOZ HUMANA



DESDE

Pesos 20 m. n.

CON

CILINDRO

Estos aparatos pueden también **reproducir** cualquier **discurso, conversación, canto, música,** etc.

SURTIDO DE **15000** CILINDROS

GRATIS GRAN CATÁLOGO ILUSTRADO

ENRIQUE LEPAGE y Cia

CALLE BOLIVAR 375 Sucursal: Perú 25



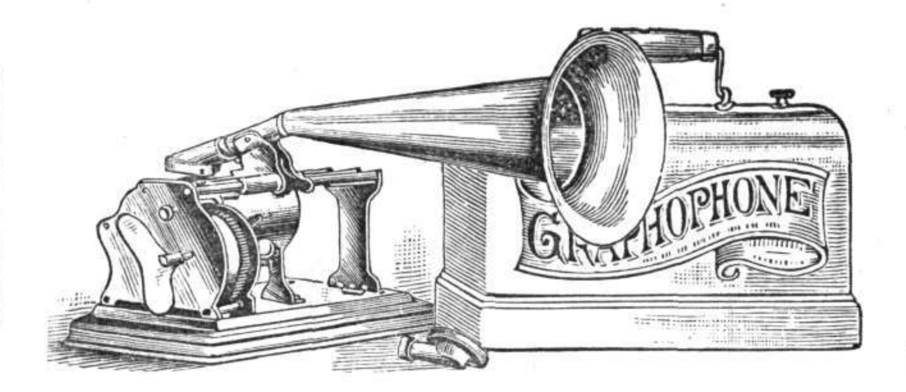
Batalla de Farquhar's Farm.—Antes del combate.—Conducción de un artillero herido en un reconocimiento

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

Fonógrafos genuinos de Edison

DESDE EL "GEM" Á $ 15 M/N

Grafófonos



Desde $ 18 m/n

Cilindros en Español, Italiano, etc.
Cilindros en blanco $ 8.50 la docena

Grafófonos de esta clase

Desde $ 25 m/n con cilindros

F. R. GUPPY Y CIA.

368, San Martín — Buenos Aires

DOS PAGINAS EN «CARAS Y CARETAS»

¿Por qué tomarlas?

Puede que exista todavía en la República Argentina quien, hablando español, no haya oído hablar de

THE NEW YORK

Indudablemente ha de haber alguno que está enterado favorablemente, pero no convencido por sí mismo, de que es la casa mejor para comprar los artículos de temporada, siempre recién recibidos y á los precios más bajos imaginables.

Es muy posible que haya algunos que han sido eficazmente aconsejados por sus amigos, de ir á efectuar sus compras á THE NEW YORK, pero que han olvidado ó descuidado el consejo.

Puede que haya también quien, habiendo oído y leído los precios y maravillándose de los mismos, no han venido á convencerse por sus propios ojos, de la inmejorable calidad de los artículos que vendemos.

Presumimos que algunos ha de haber de los que compraron en los días de tanta excitación, como los de la apertura que no se han enterado de los nuevos departamentos instalados, ni de las nuevas importaciones recibidas.

A todos los mencionados, así como á nuestros cada día más numerosos y constantes clientes, que nos favorecen semanalmente con sus estimados encargos, hacemos constar claro, faustamente y de la manera más solemne, que:

THE NEW YORK vende buena mercadería y á precio fijo, el cual está marcado en números perfectamente claros en cada artículo.

THE NEW YORK vende mejor mercadería al mismo precio, ó la misma mercadería á mejor precio, que ninguna otra casa en la América del Sud.

THE NEW YORK atiende mejor, con más prontitud, con toda cortesía, y con menos dinero que en cualquier otra parte.

THE NEW YORK tiene como especialidad surtir á los señores estancieros, empleados de instituciones bancarias y á los habitantes de las provincias y campaña en general, remitiendo cualquier artículo, cualquiera que sea la cantidad del mismo, siempre franco de porte y con el privilegio de examinar la mercadería antes de abonarla.

THE NEW YORK le afirma que si se digna honrarle con la primera visita ó con una orden por vía de ensayo, obtendrá una segunda visita y le contará indudablemente en el número de sus favorecedores.

Ropa hecha para verano

SACO DE BRIN, color seda cruda, bien hecho y garantizado sin defecto alguno	1.45
CHALECO BLANCO, desafiando toda competencia	1.85
SACO DE LUSTRINA, confección esmerada al precio del costo de la tela	2.85
SACO DE BRIN, de colores surtidos, muy bonitos, reducidos á	2.85
SACO DE GRANO DE ORO, clase extra, confección inmejorable 7.45 y	5.45
TRAJE DE BRIN BLANCO elegante, al precio que vale el pantalón solo	4.85
TRAJE DE BRIN BLANCO clase extra, cuyo precio corriente es de $ 12	7.85
BOMBACHAS PARA CICLISTAS, blancas ó rayadas	4.75
SACOS DE SEDA CRUDA cuyo costo en fábrica es $ 10, los vendemos, á	8.45
SACO DE LUSTRINA PURA, de color claro, con hombreras y medio forrado	12.75
GUARDAPOLVOS DE BRIN, color seda cruda	3.85
GUARDAPOLVOS DE BRIN FINO, muy duraderos	7.85
GUARDAPOLVOS DE SEDA CRUDA, tamaños completos, que á $ 20 serían muy baratos	16.75
SACO DE FRANELA, de algodón, rayado fantasía	4.85
TRAJE DE FRANELA NOVEDAD, todo lana gran fantasía	22.75
CHALECO BLANCO CRUZADO magnífica clase. No paguen ya $ 6.00, pudiéndolos conseguir por	3.95
CHALECOS DE FRANELA, fantasía, confección esmerada	5.85

Ropa sobre medida

TRAJE DE SACO, sobre medida, pura lana garantida	34.75
TRAJE DE SACO, sobre medida, sarga inglesa azul	39.75
TRAJE DE SACO, sobre medida, sarga inglesa de luto	39.75
TRAJE DE SACO, cheviot fantasía, género inglés inmejorable	39.75
TRAJE DE SACO, alta novedad, casimir estambre puro, 49.75 y	44.75
JACQUET Y CHALECO, sobre medida, casimir estambre ó cheviot	39.75
TRAJE DE SMOKING, sobre medida, vistas de seda	69.75
PANTALONES, elegante y variado surtido á elegir, de $ 19.75 hasta	8.95
SOMBREROS imperiales ingleses. Nueva importación, recién llegados, á $ 12.75, $ 10.75 $ 8.75 y	6.95
SOMBREROS BLANDOS, americanos, negros ó de color	8.75
SOMBREROS DE PAJA, gran surtido, varias clases, á $ 5.75, 3.95, 3.50 y	2.65

Calzado norteamericano

BOTINES FINOS DE BECERRO, negros	14.75
BOTINES FINOS DE BECERRO, amarillos	15.75
BOTINES DE CABRITILLA, Vici, negra ó amarilla, bien llamados «guantes para los pies»	16.75
BOTINES DE CHAROL, extra, elegantes y duraderos	16.75

Pidan por carta muestras de géneros, así como instrucciones para tomar medida. Remitimos mercaderías á la campaña franco de gastos de porte. Pidan por carta lo que necesiten.

THE NEW YORK

109, Chacabuco esq. Victoria

Camisería sin competencia

CAMISAS BLANCAS, desde..................	2.25
CAMISAS BLANCAS, con puños.............	2.50
CAMISAS BLANCAS, con cuello y puño ...	3.25
CAMISAS CON PECHERA DE COLOR.	2.75
CAMISAS ZEPHIR, colores fantasía..............	3.25
CAMISAS «OXFORD», sin almidón............	4.75
CAMISAS PECHERA ANCHA para rac....	4.25
CAMISAS BLANCAS DE TABLITAS..........	3.00
CAMISONES BLANCOS GALONADOS..........	2.85
CAMISONES LISOS, blancos..................	3.35
CAMISONES CLASE EXTRA.................	4.35
CAMISONES GALONADOS, alta fantasía....	5.75
CALZONCILLOS DE ZEPHIR, pretina blanca.................	1.95
CALZONCILLOS DE PERCAL RAYADO..	3.15
CALZONCILLOS DE BATISTA BLANCA RAYADA............	2.95
CALZONCILLOS DE HILO, pretina à piqué	5.95
CUELLOS DE HILO, varios tipos la 1/2 docena	2.10
CUELLOS DE HILO FINO, cada uno.........	0.70
PUÑOS CADENITA, el par......................	0.80
PUÑOS PURO HILO FINO el par............	1.00
COLMARIN PIQUE BLANCO.	0.35
JEUNE FRANCE, novedad.....................	0.85
COLMARIN BATISTA, fantasía..................	0.45

Regalos útiles

CAJAS de tres extractos finos surtidos..........	2.90
CAJAS de tres panes jabón fino................	1.95
CAJAS de tres extractos de «Bou jois».....	4.50
CAJAS de tres extractos grandes del «Crown»..	8.95
CAJAS fantasía con extracto, polvo y jabón fino, 13.75, 12.75 y......	8.75
CAJAS de tres polvos finos surtidos..................	4.00
RICA POLVERA con cisne....................	4.75
LICORERA con juego de copas........	3.85
FRUTERO con juego de cuchillos..............	9.35
CENTRO DE MESA, doble	7.65
CENTRO DE MESA con cuatro floreros..........	6.95
BASTONES con puños de plata sellada 13.75, 12.75, 9.85 y..........	8.35
FOSFORERAS de plata sellada 10.75 y.........	9.75
CIGARRERAS de plata sellada 27.75 y........	25.75
BOTONES CADENITA, plata sellada 5.45 y....	4.85
JUEGO DE BOTONES para pechera, de plata sellada.................	3.45
PAÑUELOS DE SEDA de gran fantasía 1.85..	1.55
FLOREROS de lla fantasía, el par 1.85 y	1.45
JARRA de biscuit fino, el par muy bonito.........	6.95

Artículos de baño

TOALLAS TURCAS BLANCAS..................................	0.38
TOALLAS TURCAS GRANDES, de fantasía..................	0.95
TOALLAS DE PURO HILO..........	1.15
SABANAS DE BAÑO blancas.	3.45
RICAS SABANAS DE BAÑO de fantasía....................................	7.65
SALIDAS DE BAÑO gran tamaño...	8.95
JABON DE GLICERINA, los tres panes..................................	0.25
JABON DE COCO, la docena de panes	1.00
AGUA COLONIA, H. Dubois et fils, 1.05 0.75 y..............................	0.55
CEPILLOS PARA EL BAÑO........	0.25
ESPONJAS PARA BAÑO, 0.95 0.75 y	0.55

Bonetería de verano

MEDIAS PARA HOMBRES, gran surtido, varios lotes reducidos a precio ínfimo de....	0.58
MEDIAS PARA SEÑORA, fantasía..........	1.05
MEDIAS NEGRAS para niño	0.29
CINTURONES en cuero blanco solo por......	0.95
CINTURONES en cuero gran fantasía se venden en todas partes al doble..	1.25
CAMISETAS contra el calor, tejido de crema vá y más confortables	2.65
CAMISETAS DE SEDA para señora al precio nunca visto.............	2.35
BLUSAS forma inglesa, novedad, con puños y cuello, ...	3.85
BOTONES CADENITA para puños..............	0.45
PAÑUELOS DE SEDA BLANCA, cantidad limitada	0.38
PAÑUELOS DE SEDA, grandes..................	0.65
PEINES GRANDES, imitación búfalo..........	0.23
CORTAPLUMAS de dos hojas..................	0.49
TETERAS á 0.98, 0.88, 0.68 y..................	0.48
MEDIAS DE FANTASIA, inmenso surtido al precio de su mazón	0.58
REPASADORES DE HILO, gran tamaño.....	0.33
SOMBREROS duros importados, precio increíble..................	4.85
CAMISETAS, muy livianas para la estación..	1.05
PAÑUELOS blancos, vainillodas..................	0.19

¿Me va bien esta camisa?

Mandar pedir por carta todo lo que necesiten.

THE NEW YORK

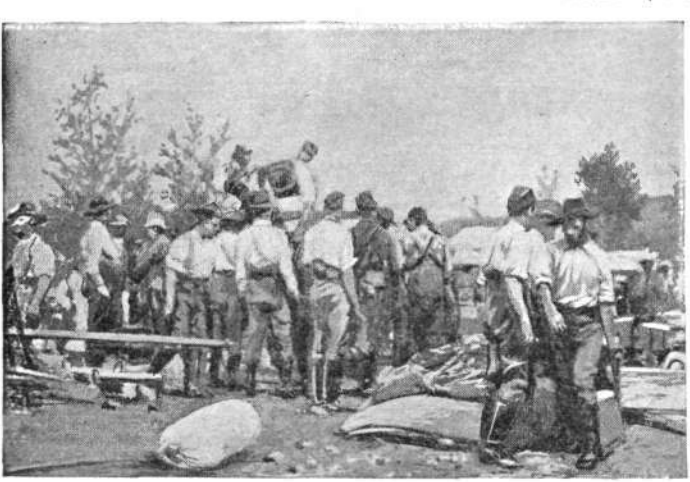
109, Chacabuco esq. Victoria

ras, pues la infantería enemiga había podido disparar sus armas desde muy cerca, y acertado gran parte de sus tiros en la cabeza ó en el pecho. El 31 de octubre fué para los hindús encargados de hacer frecuentes viajes desde los hospitales hasta el improvisado cementerio.

El cuerpo sanitario de Ladysmith, numeroso y bien provisto del material que le es necesario, fué insuficiente en aquellos días de batallas tan repetidas y sangrientas; y en tales circunstancias le habría servido de mucho el refuerzo de habilidad quirúrgica y práctica en la curación de heridos, que le llevaba sir William Mac Cormac, el eminente facultativo irlandés, presidente del Colegio de Cirujanos de Londres, que, recién llegado de Inglaterra á Capetown, después de haber ofrecido gratuitamente sus servicios al gobierno, quiso, pero infructuosamente, obtener el permiso de entrar en Ladysmith.



Desembarque de equipos en Ladysmith



Carabineros cargando municiones en Ladysmith

Pero no todo ha de ser desconsuelo para los ingleses; y después de esos cuadros dolorosos, contemplan con satisfacción el brillante ataque con que el regimiento de Devonshire, salido de Ladysmith á desalojar á los boers que ocupaban la colina Pepworth, los obligaron á abandonar sus posiciones dejando en ellas sus pertrechos.

No menos satisfactoria es la vista de la llegada de los marinos del crucero «Powerful» á Ladysmith, la víspera del sitio, refuerzo oportunísimo, pues la experiencia ha probado que sin los cañones extraídos de ese buque en Durban y conducidos por los marinos apresuradamente, la plaza sitiada no habría podido, con su deficiente

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



DE

LUCE

Fabricación inglesa

Premiado con medallas de oro en las exhibiciones de:

Cape Town 1877
Sydney (Australia) 1880
Calcutta (India) 1883

Se vende en todas las buenas farmacias de la Ciudad y por los

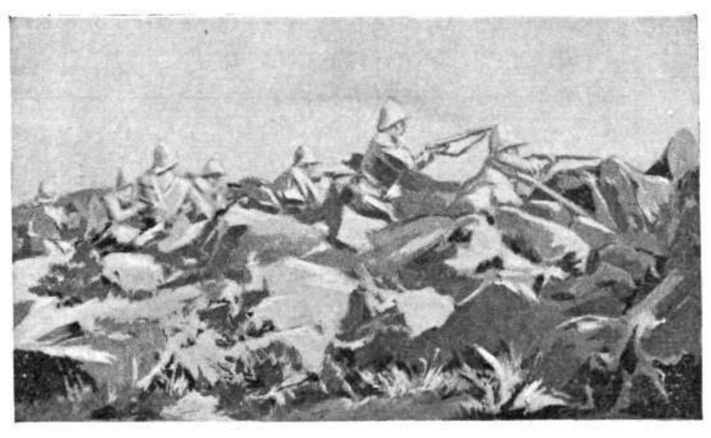
Unicos Introductores:

Compañía Té Sol

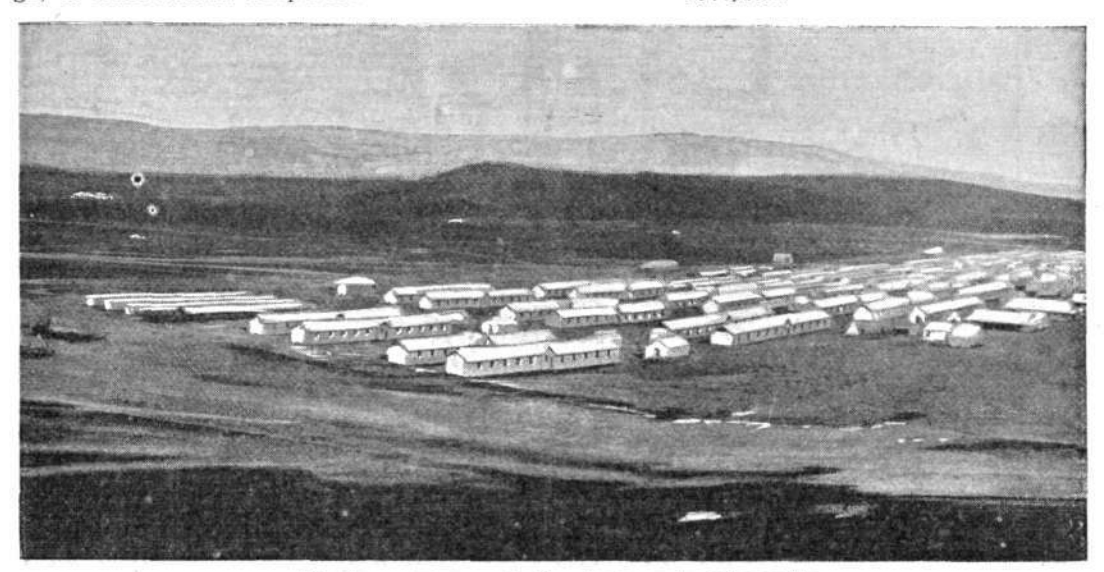
353 - Alsina - 353

artillería, mantener á distancia á los sitiadores.

Después de todas estas interesantes notas, hay otras que ofrecen la oportunidad de observar la vida de campamento y los trabajos de la guarnición sitiada: los voluntarios de la caballería del Natal, trasladando sus equipajes, del tren á los carros, al llegar á Ladysmith; los carabineros cargando municiones; un campamento, en el reposo limitado que á veces hay entre dos batallas; y, por último, saliendo de Ladysmith, nos encontramos con un grupo de oficiales supernumerarios del cuerpo de voluntarios de Johannesburg; una familia que emigra de Harrismith, importante población de la colonia del Cabo, cercana á Orange, al tener noticia de que los



Soldados del regimiento de Devonshire atacando á los boers en la retirada de Pepworth



Vista de un campamento inglés en las cercanías de Ladysmith

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

PREMIADOS CON

COLECCIONES DE VISTAS FOTOGRÁFICAS

ESTEREOSCÓPICAS DE TODO EL MUNDO



Y CUENTOS GRAFICOS SÓLO PARA HOMBRES

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER — REDACTOR | JOSÉ S. ÁLVAREZ — DIRECTOR | MANUEL MAYOL — DIBUJANTE

AÑO II | BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1899 | N.° 65

FALLECIMIENTO DE LOS DOCTORES PACHECO Y SAN GERMES

Víctima de una penosa enfermedad que desde largos años minaba su organismo, falleció en la semana anterior el doctor Wenceslao Pacheco, periodista famoso en su tiempo y uno de los hombres mejor preparados en materia financiera con que contaba el país.

Dr. Wenceslao Pacheco

Fué con Avellaneda el fundador y redactor de *La República*, y más tarde el ministro de hacienda de más vuelo que tuvo aquella presidencia histórica y las siguientes hasta 1890, en que se retiró á la vida privada.

El distinguido hombre público era oriundo de la provincia de Mendoza y se educó en el Colegio Nacional del Uruguay, siendo condiscípulo de muchos hombres que figuran en primera línea en la República desde hace una veintena de años.

Ha sido una nota dolorosa para Buenos Aires la muerte del doctor Domingo San Germes, ocurrida el domingo anterior en la Casa de Aislamiento, á pesar de la esmerada asistencia que le prestaron sus colegas los doctores Cerutti, Darbon, Cobo y Bustamante.


Dr. Domingo San Germes

El doctor San Germes, nacido en Tucumán y graduado en la Facultad de Buenos Aires, ha muerto á los treinta y dos años de edad, víctima de un ataque de escarlatina y difteria, enfermedades que contrajo en el Hospital Norte, á su cargo, atendiendo los casos confiados á su ciencia: es, pues, un mártir del deber.

La Municipalidad, para honrar su memoria, ha dispuesto que el pabellón en que murió lleve en adelante su nombre.

LA MISA DEL GALLO

Este año no celebró la iglesia con la pompa acostumbrada la tradicional misa del gallo, á que concurrían no tantos fieles creyentes como gente alegre y divertida que iba á los templos más por curiosidad que por devoción. El señor Arzobispo limitó los permisos para esos oficios, y entre los pocos que acordó como excepción fué agraciada la capilla del Colegio Lacordaire, á la cual afluyó en esa noche una grande y elegidísima concurrencia que solamente era admitida al acto con invitación especial.


La misa del gallo en la capilla del Colegio Lacordaire

A esa fiesta pertenece la vista fotográfica que ofrecemos, obtenida por nuestro operador señor Vargas con auxilio de la lámpara Eclair.

El acto fué brillantísimo y reinó durante los oficios la mayor corrección, prolongándose desde las doce de la noche hasta las dos de la mañana y hallándose presentes las familias de los alumnos del colegio.

La Capilla del Colegio Lacordaire estaba vistosamente adornada, y nuestra vista fotográfica presenta al oficiante en el acto de adorar al Niño Dios en el momento de su simbólico nacimiento.

SINFONIA



Había que oir á las personas que jugaron á la lotería de Navidad y no se sacaron el millón:

—Esto es una engañifa, un calote, el cuento del gordo.

— Tenían razón los que me dijeron que había tirado los ciento cincuenta pesos á la calle.

—Han hecho el extracto con los números que no pudo vender la administración.

— En cuanto vea al lotero que me encajó el billete, le hundo el occipital de una trompada.

Y otras cosas por el estilo, dichas medio entre dientes, pero con gestos y ademanes francamente iracundos.

Los menos impresionables ó más circunspectos, y resignados, una vez convencidos de la esquivez de su suerte, se limitaban á lanzar un suspiro impregnado de melancolía, á romper los décimos con crispada mano y á retirarse de la agencia después de dirigir al extracto una mirada despreciativa.

¡Qué de proyectos frustrados! ¡Qué de planes inútilmente concebidos!

Cada uno de los jugadores tenía ya invertido el dinero del premio grande desde la víspera del sorteo, y con tal seguridad de sacársele, muchos de ellos, que hoy se figuran en situación de fallidos ante los dueños de las fincas que habían comprado imaginativamente.

—¿Y cómo quedo yo ahora?—nos decía un señor amigo nuestro, al ver que no le había tocado el gordo

—¿Contaba usted con la lotería para el pago de alguna cuenta?—le preguntamos.

—Pues claro que sí; contaba con los quinientos mil pesos que me correspondían por el medio billete, y en la creencia de que el martes á más tardar los cobraría, me compré una de las mejores casas de la calle Florida, una hermosa quinta cerca de Palermo, tres coches y un par de galeras de felpa.



—¿Dió usted alguna señal?

—Dí la señal de afirmación, con un movimiento de cabeza; pero eso bastaba para demostrar que me convenía el precio y que no había más que hablar.

En la casa de don Rigoberto,—modesto funcionario público y jugador de lotería de los más ilusos,—la distribución del dinero que se prometían ganar en la pasada extracción fué causa de tan graves desavenencias conyugales que poco faltó para que sobreviniera el divorcio.

—Es inútil que te empeñes en hacerme adquirir propiedades urbanas, porque ya conoces mi opinión en materia de inmuebles—dijo don Rigoberto á su esposa, partidaria de la inversión de premio grande en un *chalet* de la Avenida Alvear. Lo mejor es que compremos un campo donde se pueda sembrar mucho maíz y hacer un buen rodeo de vacunos.

—Me opongo á salir de la ciudad para hacer vida rústica en ninguna parte—replicó enérgicamente la consorte de don Rigoberto—¿Crees que la educación de nuestra hija consiste en enseñarla á mugir y á pelar choclos?

—Es que podríamos dejarla en un colegio de Buenos Aires.

—¿Separarla de mi? ¡Ni te lo sueñes! Torcuatita vivirá á mi lado hasta que se case, y si vos te decides á adoptar una residencia agrícola, yo me quedaré con mi hija en la capital pues para ella y para mi con la mitad de esos cien mil que van á tocarnos tenemos bastante.

—El décimo le juego yo solo.

—Le jugamos á medias.

—No es verdad, porque lo tomé con los quince pesos que había reservado para hacerme poner tres dientes postizos y comprarme unos anteojos.

—Los bienes adquiridos durante el matrimonio son gananciales.

—Pero le corresponde al esposo administrarlos, y eso es lo que haré en la forma que se me antoje.

—Porque eres un marido déspota y un padre sin entrañas.

Y ya se disponía don Rigoberto á echar mano de cualquier objeto duro para arrojarlo á la cabeza de su esposa, cuando un vecino fué á decirle:

—¿Sabe usted por cuántos números no nos ha tocado el premio grande?

—¿Por cuántos?—preguntó con rostro lívido don Rigoberto.

—Pues justos por doce mil quinientos treinta y seis.

—¡Me alegro!—exclamó la mamá de Torcuatita,—así me libraré de vivir entre vacas.

El desencanto sufrido con la lotería hubiera matado á muchas personas si no es por los nacimientos, árboles y bollos de Navidad, juguetes de movimiento y económicos trajes de lustrina que en tanta profusión hemos visto asomar á las vidrieras de las casas de negocio, como diciendo al atribulado transeúnte: «No te apenes por lo del millón, que no necesitas de tanto para ser dichoso. Entra á comprarme y haré volver á tu alma el regocijo».

Y en efecto, no pocos encontraron compensación para su amargura, respondiendo á la voz de los escaparates, principalmente de aquellos que exhiben artículos comestibles.

A nosotros nos ha sido fácil reponernos de la contrariedad sufrida con el sorteo del 23, porque jugábamos en la creencia de que los premios de un millón no pueden tocar á nadie.

Excepción de ese lechero favorecido por la suerte con la suma de doscientos mil pesos.

Porque ¡tambo se necesita tener para agarra una lotería semejante!...

Eustaquio PELLICER

Dib. de Mayold y Villalobos.



HILARIDAD

Mi querido doctor:
hágame usté el favor
de acudir en mi auxilio á toda prisa.
Aguardándolo estoy con impaciencia
pues si usté no me asiste con su ciencia
corro peligro de morir... de risa.
¿Quiere saber, doctor, en qué consiste
mi insoportable mal, que se resiste
á toda curación, y ya me aqueja
con risa tan tenaz? *¡Pare la oreja!*

Si Albión, la rubia Albión, cala sus lentes,
dirige la mirada
al Africa, y encuentra pobres gentes
á quienes expoliar, y una celada
les arma bien armada y bien tramada
con falsos expedientes,
y aun les manda otra Armada
armada hasta los dientes,
—«¡injusticia, injusticia!—claman todos—
«¡estalle la protesta de los buenos,
«que eso es meter las manos y los codos
«en bolsillos ajenos!»—
y uno aprieta los puños; y otro jura;
y éste ataca, entre mil interjecciones,
la política impura
de las demás naciones
que permiten tan cínicos despojos;
y aquél dice iracundo,
revolviendo en sus órbitas los ojos,
que es el vil interés quien rige al mundo..
Pues bien, doctor, ¿creerá que furibundo
me adhiero á tan justísimos enojos
y reclamo, á mi turno, el necesario
castigo á esa política ominosa
del fuerte que, implacable, al débil pisa ..?
Es todo lo contrario:
yo me muero de risa
y esta risa ha de ser risa nerviosa.

Si á un gobierno, como este que tenemos,
se le ocurre *un buen día*
(que dicen los franceses)
apurar los extremos
y hollar con meditada alevosía
esos que llaman *sacros intereses*
del pueblo bonachón; y á la moneda
le quita, con descaro,
un poco de lo poco que le queda:
y al poderoso da pródigo amparo:
y fomenta los males
que ya sufren los pobres proletarios;
y hace más millonarios
á los ya millonarios industriales
aunque se quede el pueblo sin dos reales;
y cuando éste, cansado, grita recio
jurando hacerla tal que sea sonada
le contesta con una carcajada
de olímpico desprecio...
Si estas cosas suceden, como es fama
que suelen suceder donde hay gobiernos,
toda la gente exclama
que esto es como vivir en los infiernos;
que tan vil proceder es inhumano
y cortar es preciso por lo sano.
Y unos, con rabia concentrada, exigen
cambio de gobernantes;
otros dicen: «si son los que dirigen
tunantes, ahorcaremos los tunantes»:
éste se halla dispuesto á armar la gorda
linchando á la autocrática canalla:
dice aquél que del pueblo la ira sorda
ya su colmo alcanzó y al fin estalla...
Pues bien, doctor, cuando protestan todos
con tan diversos modos,
¿usted sospechará, sin duda alguna,
que no pongo á mi enojo cortapisa
y airado exijo que el abuso acabe...?
yo me muero de risa,
y esta risa importuna
nuncio ha de ser de enfermedad muy grave.

Si ocurre que el severo magistrado,
en mercader inicuo transformado,
establece la vil jurisprudencia
de vender al contado,
sin cargo de conciencia,
leyes, autos, edictos y sentencia...
Si ocurre que en los atrios parroquiales
el libre voto popular se evite
con lujo de fusiles y puñales
y un gobierno juglar *prestidigite*
urnas electorales. .
Si ocurre, no en país determinado
sino en el mundo entero,
que el capital destripa al desgraciado,
y es carbón de la máquina el obrero,
y goza la ignorancia beneficios,
y vegeta la ciencia desdeñada,
y visten regias púrpuras los vicios,
y la virtud se esconde avergonzada,
y el malo, como un rey, tiene un palacio,
y el bueno, algún pesebre, como un rucio,
y el ladrón y procaz vive muy lucio,
y el honrado y leal muere muy lacio...
Si ocurren tales cosas, ó peores,
como en todos los tiempos ocurrieron
y siempre, en balde, corregir quisieron
sabios legisladores;
¿piensa, acaso, doctor, que yo comparto
la indignación del bueno, que está harto
de llevar tanta carga sobre el lomo
y al fin, descanso y protección precisa...?
¡Nada de eso, doctor; ni por asomo!
yo me muero de risa:
y en medio de mi risa sufro tanto
como si en vez de risa fuera llanto:
y hay veces... el decirlo me sonroja,
que á fuerza de reir, me entra congoja...

¿No es esta enfermedad la más extraña
que padece mortal? Su ciencia invoco
contra esa hilaridad que así me daña
y á sospechar me induce que estoy loco,
ó que, si no lo estoy, me falta poco.
Hágame, pues, doctor,
el singular favor
de calmar mi impaciencia
acudiendo en mi auxilio á toda prisa,
pues si usted no me asiste con su ciencia
corro peligro de morir... de risa.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

Diciembre 1899.

ACTUALIDAD LÍQUIDA, POR FORTUNY



Los refrescos

LA LOTERÍA DEL MILLÓN



El billetero José Campos
Vendedor de un décimo de la grande



La sala de los sorteos, al empezar la extracción

El 23 del corriente mes se jugó, en el local de la lotería nacional de beneficencia, el premio de un millón de pesos nacionales, establecido, desde hace algún tiempo, en el programa de las extracciones del año.

A las 11 en punto de la mañana del día citado, con todas las formalidades que determina la ley, dió principio la jugada ante un público numeroso, compuesto en su totalidad por jugadores de lotería empedernidos y agentes de venta de billetes.

El local en que tiene lugar el sorteo de las bolillas, es pequeño para contener la aglomeración de gente que acude á gozar las emociones del juego, y en días cálidos, como fué el del sábado pasado, la atmósfera que en él se respira es pesada y desagradable.

A pesar de esto. los espectadores no abandonan sus puestos hasta que el acto ha terminado completamente, y, atentos á todos los incidentes de la jugada, permanecen cinco y más horas, sudorosos y abstraídos, los ojos fijos en las pizarras murales, en las que los empleados de la casa van escribiendo sucesivamente los números premiados y anotando ellos mismos en carteras y cuadernos preparados de antemano, las suertes gordas que, con su inconsciencia de máquina, va expidiendo el gran globo de cristal.

Sale un premio grande, y de la muchedumbre que obstruye las puertas de entrada se separa una avalancha de dependientes que toman la calle corriendo á todo lo que dan las piernas y van á sus respectivas agencias á llevar la noticia, para ellos sensacional.

Jugadores apuntando los números premiados

Algunos instantes después, ya la saben los jugadores afortunados, porque los agencieros, prendidos á los aparatos telefónicos, no esperan sino el dato de sus subordinados para echarlo á volar al campo de la publicidad.

Y ¿cómo saben los agencieros los domicilios de las personas que les han comprado billetes? Es muy curioso, pero el hecho es que lo saben, y para ello se valen de mil medios; unas veces lo preguntan directamente al vender el billete, otras lo averiguan discretamente, valiéndose hasta del espionaje, y ocurre el caso de que hay empleados de agencia de loterías que no tienen otra obligación que seguir á los clientes para averiguar con exactitud la casa en que viven.

Este año el premio de un millón de pesos ha caído en el número 6572; el billete fué vendido por el agenciero don Angel Echichury, y el número de los agraciados llega á 49, entre los que se encuentra el teniente de bomberos señor Armesto y varios soldados del mismo cuerpo, tres dependientes de la agencia vendedora, gran número de mozos de cordel y don José Barbarás, honrado tambero de la calle Belgrano, que, en un arrebato de retrospectivo agradecimiento, colmó de besos y abrazos á una vaca colorada, pampa, que tiene en su tambo, porque sostenía que ella le había dado la suerte, pues el dinero con que compró el billete provenía de la venta de la leche de esa vaca.

El niño Manuel Foro cantó el número del billete y Abelardo Dozo el premio; los niños Augusto Díaz y Oscar Capello manejaban los manubrios en el momento de salir el premio gordo. El revendedor José Campos, cuyo retrato publicamos, vendió uno de los décimos premiados.



Los niños que extrajeron los números



Sr. Angel Echichury
Dueño de la agencia que vendió el billete premiado con el millón

Fot. de CARAS Y CARETAS.

LAS FIESTAS DE NAVIDAD



EN LA CALLE

Los primeros días de la semana los pasó Buenos Aires en la calle—y los últimos casi casi—porque con la proximidad de los tres grandes días del año cristiano—Natividad, Año Nuevo y la Adoración de los Reyes.—al cuerpo le entran cosquillas, el trabajo no se toma muy á pecho y domina el espíritu una implícita convicción de que sigue la fiesta. Natividad, la primera fecha áurea de la trilogía, ha dado la medida de lo que serán las otras dos. Todo el mundo en ese día y en la noche sagrada del nacimiento anduvo en las calles, bullanguero y contento, favorecido por una temperatura tibia y grata, que en estas latitudes del planeta priva al sacro misterio del pesebre, de uno de sus más poéticos encantos: no se valora aquí el servicio prestado al Dios naciente por los mansos animales de ojos absortos, que entibiaban el recinto de la milagrosa Natividad, agasajando al niño y aliviando las augustas fatigas de la divina puérpera, con el vaho de sus resuellos y el calor de sus cuerpos velludos. Aquí no nieva sobre las luengas barbas de los magos que van camino de Belén, aguijando los tardos camellos, agobiados con la carga de las ofrendas que destinan los monarcas de Oriente para el tierno Mesías. Hasta nos da calor mirar á los tres reyes con los pesados abrigos que les ponen en las manufacturas europeas para mandarlos á América, en vez de aliviarlos de ropa después de pasar la línea. Pero en cambio, aquí tiene el nacimiento del hijo de Dios toda la dulzura de los misterios primaverales. Naturaleza lo circunda de galas, y la mirra y el incienso con que los magos perfumaron el pesebre, quemándolo en pebeteros de oro empedrados de rubíes, brotan aquí de los mil incensarios, de las corolas que la brisa de primavera mece suavemente en los campos, ó que en mazos y cestas y ramilletes se amontonan á los pies de los santos, aromando con el incienso penetrante de su perfume los radiantes altares de los templos, donde el episodio de que arranca la historia de la humanidad cristiana, se reproduce en toda su ingenua sublimidad.

Las calles y las plazas de Buenos Aires se brindaban, en verdad, para las lentas é interminables promenades del gentío de todas las clases sociales, que las invadió en un ir y venir incesante, curioseando sobre todo, y hasta abriendo la boca ante las estupendas exposiciones de obras de arte y juguetes que desbordaban en las vidrieras de los grandes magasins y bazares, bajo el torrente deslumbrador de la luz eléctrica que echaba en las calles una tenaz reminiscencia del día. Las vidrieras de la Ciudad de Londres, del

Progreso, de lo de Gath y Chaves, de la nueva y lujosa casa Peyrú, de las confiterías, de las joyerías, de las tienda todas, de los almacenes, donde el ramo de fiambrería se perfecciona, elevándose á verdaderas exquisiteces gastronómicas, desesperación de los que tienen entre las cosas eventuales de la vida la función del comer,—todos los comercios á porfía exhibían novedades más ó menos felices, algunas de verdadero mérito, otras muchas, de gusto relativo, salvadas por la buena intención. En los bazares de la calle Florida el arte tenía expresiones delicadas y espléndidas, en bronces, mármoles, cuadros, faïences del más raro primor, bibelots caros y excéntricos, objetos de alto linaje artístico, que ya pide y sabe pagar el Buenos Aires rico, rápidamente refinado en sus aficiones por el contacto de las civilizaciones diversas que diariamente lo penetran y pulen, produciendo en su médium social propicio á los más varios y difíciles cultivos, un rápido y gallardo florecimiento de cultura. Las joyerías cegaban con el río luminoso de los destellos irisados que emergían desde allá adentro, de los ligeros escaparates de cristal tallado, donde las joyas, bajo sus finos engarces, ocultaban bajo todas las formas posibles la serpiente de las irresisti-





bles tentaciones. Pero los paraísos del deseo eran las jugueterías, en que estaban convertidos, no sólo los bazares que ordinariamente venden juguetes, sino todos los grandes almacenes de novedades. Aquello era un mundo—la fauna, la ornitología, el teatro grotesco, todo lo que se presta para representar en pasta, en madera, en lata, en mil materias diversas alguna cosa graciosa, alguna imbecilidad risible, algún tipo, allí triunfaba, se movía impulsado por sabios mecanismos, viviendo una vida extraña y regular, de resortes y movimientos deliberados, escarceando un caballo por aquí, haciendo flexiones increíbles un payaso por allá, bailando una lenta pavana una pareja rococó, con reverencias lindamente articuladas, fumando gravemente un muñeco vestido de corte, de mucho pantalón colante y frac punzó, asomando un conejo entre un tallo de col y escondiéndose rápidamente con las orejas gachas, aleteando mariposas enormes, corriendo ciclistas y jockeys, carreras emocionantes, en fin, agitándose en unos pocos metros todo un universo concentrado y demente, ejecutando cada muñeco su parte en la pantomima, con regularidad y perfección inaccesibles para el derrengado mecanismo de

os muñecos reales de la comedia humana.

Las gentes serias se detenían pasmadas ante las vidrieras en plena vida mecánica, mientras los rateros les revisaban los bolsillos, aprovechando su beatitud. Pero los chiquilines eran los que gozaban enormemente! Es misericordiosa en cierta medida esa manera de deleitar á los pobres chiquillos sin juguetes, á los que se pasan la vida deseándolos; tanto miran y gozan, tan cerquita los ven, los pobrecitos, que se sacian de emoción, y tal vez lleguen á sentir atenuado el eterno deseo, lleguen á creer por unos instantes que es suya toda aquella deslumbrante maravilla. Allí se lo pasan como si echasen raíces, con la naricita aplastada contra los grandes cristales, los más chiquitos en puntas de pies para ver bien lo que pasa allí dentro, y en los ojos, en la boca entreabierta, la expresión de un vivísimo afán por verlo todo á la vez, viviendo aquella vida dorada de allí adentro, con la carita iluminada, sonrientes, en pleno éxtasis, enseñándose unos á otros lo que aciertan á ver, con pequeños gritos entrecortados, anhelantes de admiración! «¡Miá esto! miá aqueyo! miá cómo hace este lefante! fíjate aquel macaco!» Y se descoyuntan en una mímica vivaz, en un involuntario ejercicio imitativo, fugazmente felices, tal vez llevando un poco de luz y de gozo para su vida inclemente y sin dicha, de aquellas nerviosas y largas contemplaciones...



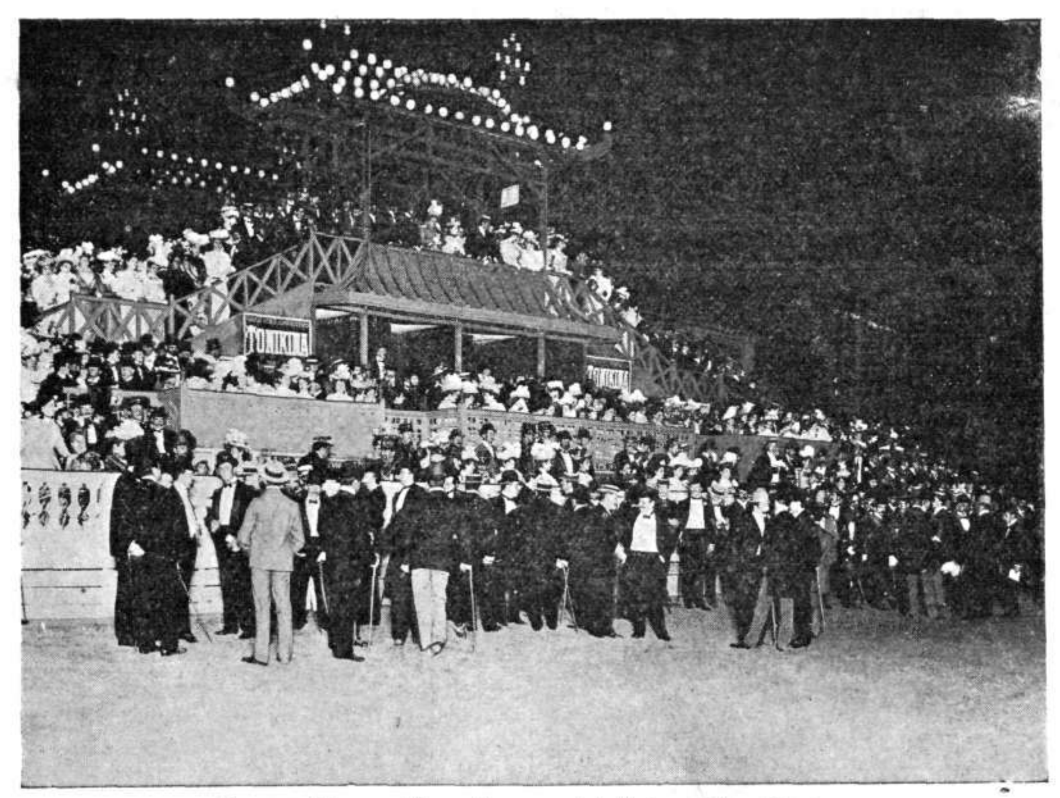
El Arbol de Navidad en el Parque Lezama

Y el río negro y movible de las gentes en masas interminables, seguía y seguía lentamente por las veredas, bajo el claro reverberar de los focos voltaicos, y por las calles y por la vasta Avenida de Mayo, miles de coches de toda condición en un corso sin programa y sin ruta, conducían familias bulliciosas, gentes alegres, amigos de parranda, damas altas y bajas de condición—medio pueblo á pie y medio en coche paseaba bajo el apacible cielo, en la templada Noche Buena—buena porque en ella había nacido el Niño Dios, y buena porque en verdad estaba linda y daba gusto pasearla, callejeando al fresco.

La Navidad en los templos—Revistieron el brillo acostumbrado las ceremonias religiosas de Navidad. La sociedad elegante y el pueblo se confundieron en los templos repletos de concurso creyente, asistiendo á los oficios y escuchando á los oradores sagrados que para ese día templaban su oratoria, á fin de poder dar la nota más alta y poética del lirismo cristiano. La visita á los templos después de la misa continuaba todo el día para ver los Nacimientos, que los había muy hermosos, descollando el de la Catedral, que reproduce uno de nuestros grabados, el del Salvador y el de la Concepción. Estas dos iglesias

Banquete al general Volpini en el restaurant del Parque Lezama

Fot. nocturna de CARAS Y CARETAS.



Concursos hípicos en el Parque Lezama. — Palco de la comisión calificadora

Fot. nocturna de CARAS Y CARETAS.

fueron las más visitadas, recibiendo aquélla en sus naves la población del Norte, moderna y brillante, y la Concepción á los antiguos y consecuentes habitantes del Sur de la ciudad, aferrados á su radio y á sus tradiciones, empeñados en que afuera del Sur no hay Buenos Aires que valga la pena..... Muchos otros Nacimientos en capillas, asociaciones y casas particulares, llamaron la atención de las gentes devotas, y aun de las indiferentes, que no hay quien no sienta una emoción poética y dulce contemplando la escena pastoril con que empieza la sublime odisea del redentor del humano linaje.

Los árboles—Otro capítulo conmovedor de las fiestas fué el de los árboles—los verdes y alegres pinos de Navidad, con fuentes de juguetes y golosinas. Ha habido desde el árbol colosal constelado de piñas de luz eléctrica y doblándose al peso de los chiches colgados de sus ramas á miles, hasta el pequeñito renuevo con un poco de hilo dorado entre las hojas, unas velitas rosadas y unos globitos de vidrio entre las hojas, con lo que se satisfacen y regocijan los hogares humildes.

En el Parque Lezama, en el Club Español y en otras asociaciones, hubo árboles enormes, que hicieron felices á millares de niños, alborotados con el reparto, en que á más de uno de ellos sin duda le tocó el primer juguete del año. Las sociedades francesas hicieron en el Casino una encantadora «matinée de Noël», repartiendo víveres á los pobres y juguetes á los niños.

La Navidad en el Parque Lezama merece una mención particular, pues aparte del colosal jolgorio que proporcionó el árbol al mundo infantil, lo divirtieron también enormemente los mil juegos y espectáculos infinitamente varios y pintorescos que allí hay en constante novedad, dispuestos para recreo del espíritu y encanto de los ojos. En la inmensidad del Parque un pueblo en masa se vaciaba, y hasta llegó á hacerse imposible la circulación por largos intervalos, en la agradable Noche Buena y en la tarde del día de Navidad.

Las misas del gallo, de bello simbolismo, tuvieron también concurrencia cuantiosa, aunque algo alegre—lo cual no es maravilla después de la parranda de toda la noche, tras la cual recalaron no pocos creyentes de lance á la iglesia, sin poder impedir del todo, á pesar de la santidad del sitio y de la



En el Parque Lezama. — Grupo de niños delante del Arbol de Navidad

El Arbol de Navidad en el Casino

solemnidad del espectáculo, los retozos del buen humor. Las fiestas todas de Noel pasaron sin conflictos sangrientos—la población divertida se rozó sin chocar, pudiendo, sin embargo, señalarse como una verdadera curiosidad, el hecho policial de que haya habido numerosas reyertas, aunque incruentas, entre matrimonios.

Salon de fiestas del Club Español en la « matinée» infantil del dia de Navidad

Fot. de Caras y Caretas, *obtenidas con luz artificial.*

LA LIRA DE ORO

(MEDIOEVAL)

Él pobre trovador estaba fatigado. Había recorrido todas las mansiones señoriales, pulsando su lira,—aquella lira que tan agradablemente sonaba al oído de las sensibles cuanto hermosas castellanas—y que, á pesar de tener las cuerdas de oro, no podía sacar de ellas sino trovas, que por cierto no son monedas. Sabía que los castillos, al mágico preludio de su instrumento, bajaban los puentes levadizos, para que él pasara, y las damas y caballeros le saludaban y le sonreían, considerándolo un elemento indispensable para sus románticos amores. Así es que apenas penetraba en los salones, cesaba el bullicio del baile, las mujeres, lujosamente ataviadas, palpitante la rosada carne, los labios temblorosos por la emoción, se detenían apoyadas en el brazo de sus apuestos galanes, para aplaudirlo y rendirle homenaje, estimulando así su inspiración, fluyente como un manantial de cristalinas notas. El señor feudal violaba un tanto el ceremonial y la etiqueta, y descendía algunas gradas de su trono casi regio, para manifestarle su complacencia, y hasta los nobles antepasados de horca y cuchillo, retratados de cuerpo entero en la dorada galería, parecía que también se animaban al compás de su música sublime. Pero el pobre trovador no estaba contento. Demasiado sabía él que era un adorno del castillo y que no podía haber grandes festines y saraos, sin su presencia; — pero, ¿acaso no eran un adorno igualmente los *paneaux* que cubrían as inmensas paredes, representando escenas guerreras y aventuras cinegéticas? ¿No eran un adorno los trofeos y los tapices, los artísticos candelabros y los soberbios jarrones, desbordantes de flores, de matices y de perfumes? Sí, él era también un objeto decorativo. Sus éxtasis, tras la visión de ideales informes, sus adoraciones inconfesables, sus fulgurantes ensueños, que se traducían en trovas de una melancolía penetrante, eran admirados por los concurrentes á las fiestas suntuosas, pero nada más que como una melodía de gusto exquisito, agregada á los primores de su arte. El pobre trovador, pues, se moría de tristeza.



Una noche, á la salida de una fiesta, en la que había encantado y hecho llorar á las princesas y á los pajes, no pudo contener su desesperación, y en un arrebato fulminante, arrojó su maravillosa lira al fondo de un lago que estaba cerca de él.

¡Cómo vibraron las cuerdas con el choque, y cómo brillaron las gotas que el instrumento levantó al caer, formando un turbión momentáneo de espumas bajo la intensa claridad de una luna de estío!—Después de este esfuerzo supremo, se reclinó en el césped humedecido,—que era su lecho habitual,—y desde allí contempló el castillo. Resplandecían las almenas y las caladas ventanas, la plaza de armas y hasta los fosos. El rumor de las risas se desparramaba por el llano como una burla. Entonces comprendió que él era una víctima de la suerte, destinada á poner en música sus penas y se resolvió á olvidarse de su lira y de sus trovas. No, no cantaría más. Estaba dispuesto á dar todas las obras inéditas que tenía en la imaginación, en cambio de una bolsa de dinero que, haciéndole rico, calmaría tal vez sus angustias, convirtiéndole en un sér dichoso, con derecho á gozar su parte de ventura, como la disfrutaban otros, que no eran ni trovadores, ni sabían pulsar la lira de metálicas cuerdas. Pensando así se quedó dormido.

Al otro día despertó maravillado. ¿Cómo se había operado el milagro? El no lo sabía, ni tampoco se preocupaba mucho en investigarlo. El caso consistía en que ya había cesado de ser trovador. Habitaba un castillo espléndidamente construído. Hermosas castellanas le rizaban la undosa cabellera y le acariciaban los pómulos rosados; músicas armoniosas sonaban en todas partes y sus oídos percibían entre la balumba de ruidos agradables, el rumor argentino que producía un chorro de monedas de oro, cayendo perennemente en un cofre insondable de plata cincelada. Ya era rico, ya era dichoso, ya era grande como un rey. Todo esto lo merecía. Dios había puesto en su frente una chispa de su gracia, y esta chispa había encendido una constelación que oprimía sus sienes, como una corona de riqueza. Así se prolongó su vida en un ambiente tranquilo, hasta que un día el trovador, satisfecho de todo, se acordó de su maravillosa lira. Era lo único que le faltaba ahora, para ser completamente feliz. ¿Por qué no la había de poseer también? Esta idea empezó á mortificarlo, se convirtió en una obsesión tan grave, que no encontraba alegría, ni en las fiestas que los caballeros organizaban para distraerlo, ni en las caricias entusiastas que las hermosas castellanas le hacían en los pómulos rosados. El hastío minaba su alma, como una enfermedad incurable. Tenía que cantar otra vez, si no, sucumbiría de nostalgia de su lira. Los caballeros le hicieron notar que no era propio ni honesto que un potentado, un señor feudal, tan encumbrado y tan noble, desempeñara también el plebeyo oficio de tañedor de liras, como si fuera un pechero; pero él no hacía caso de estos consejos. Una noche, huyendo de testigos, se decidió á ir en busca de su precioso instrumento. Él mismo bajó el puente levadizo, y cuando se vió solo en el campo, corrió en dirección al lago, cuya ubicación conocía. Se arrojó en él, y después de mucho trabajo, consiguió extraer su lira, del fango en que estaba enterrada. Allí, á la orilla del agua revuelta, quiso hacerla vibrar, pero no pudo arrancar ni

un sonido. El tiempo, la humedad y sobre todo el abandono, la habían destruído por completo. Entonces se puso á llorar con desconsuelo,— y hubiera seguido en sus manifestaciones plañideras, si del mismo lago no hubiera surgido el Hada Fantasía, tan condescendiente con los trovadores, y probablemente la que, oyendo sus quejas, lo transformó en señor feudal, concediéndole tesoros inagotables. El caballero, con el jubón empapado y la luenga cabellera cubierta de lodo, interrogó á aquella aparición con la mirada.

—¿Qué tienes? le preguntó la buena hada.

—Soy desgraciado, porque mi lira ya no suena.

—¡Bah! dijo el hada, vosotros los trovadores sois



unas criaturas incomprensibles y muy exigentes. Queréis disfrutar al mismo tiempo de todos los dones, los del cielo, los de la tierra. Conténtate, pues, con ser caballero noble y rico, y no te desesperes tanto, «que con oro cualquiera hace poesía».

Dijo el Hada Fantasía, y se zambulló en el lago, iluminando las espumas.

La luna, en tanto, descendía, y nunca las sombras de sus hondos precipicios se parecieron más á unos ojos de mirar curioso, á una nariz picaresca y á una boca inmensamente abierta por la risa.

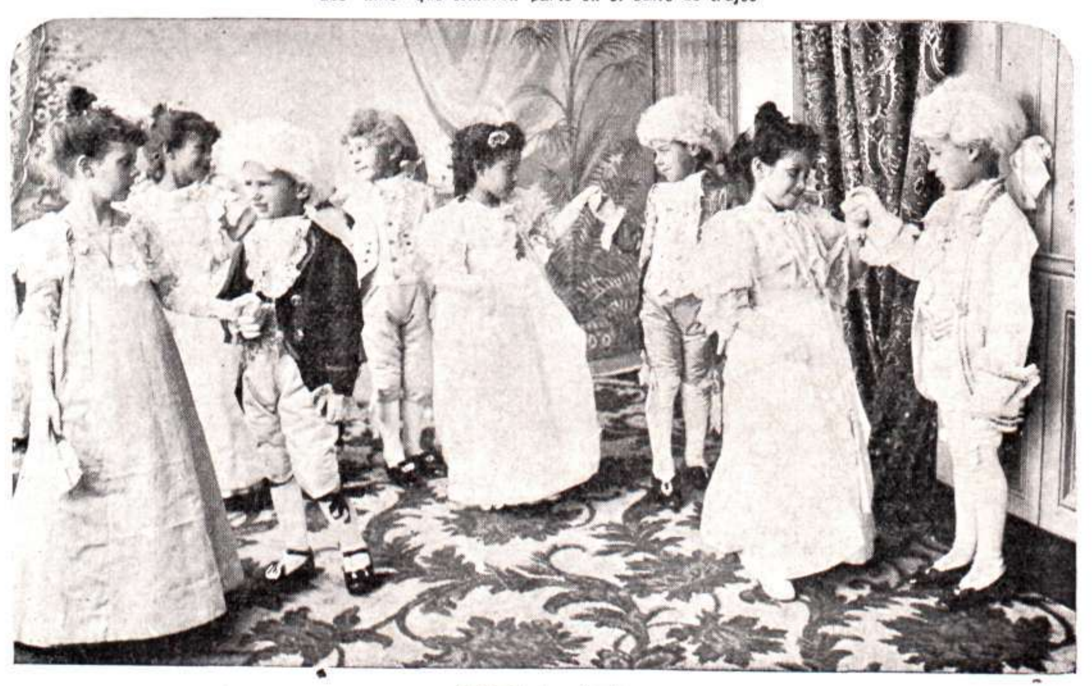
SANTIAGO MACIEL.

Dibujos de Eusevi.

FIESTA EN LA ESCUELA N. DE MAESTRAS DEL URUGUAY



Los niños que tomaron parte en el baile de trajes



Bailando el «minuet»

En la Escuela Normal de Maestras del Uruguay se celebró, con motivo de los últimos exámenes, una brillante fiesta, en que tomaron parte los cursos normales y de aplicación y el jardín de infantes. Presidió el acto, por invitación especial de la directora del establecimiento, señorita Isabel King, el rector del Colegio Nacional del Uruguay, señor Enrique Vedia Videla. Las fotografías adjuntas corresponden al baile de niños, que era uno de los más interesantes números del programa.


MODAS DE VERANO
«GÉNEROS DE ESTACIÓN»
Los que más se llevan son:
granadina, satiné,
zephir, foulard y piqué
ó los *tules ilusión*.
Mas de estos últimos dicen
que resultan peligrosos
y hay infinidad de *esposos*
que de los tules maldicen,
pues con las que los llevaron
se casaron á montones
y sin tules ni ilusiones
al casarse se encontraron.
PARA EL ABANICO
Hoy es moda nuevamente
que en él se encuentren versitos
originales y escritos
de la manera siguiente:
«Por más que te cause agravios,
te diré, reina de mi alma,
que me has robado la calma
con tus purpurinos labios.
Y con un beso el reposo
vuélveme, mal que te cuadre
¡ó que un rayo me taladre
el pecho!—Julio Ripioso».
PARA EL TREN
Hoy toda persona «bien»,
si por chic quiere pasar,
por fuerza debe roncar
siempre que duerma en el tren.
Y el que viaje debe así
elogiar á una señora:
—Es Vd. encantadora;
¡ronca Vd. como una hurí!
PARA LOS QUE NO PUEDEN SALIR Á VERANEAR
Cando el sol quema y se suda
y hay cansancio y flojedad
imítese á la verdad,
que dicen que va desnuda.
Y con tan ligero traje,
si aun suda, puede la gente
conseguir que prontamente
la temperatura baje.
Tome un termómetro y luego
métalo en una heladera,
y aunque tal calor hiciera
que se respirase fuego,
mire el termómetro y ya,
si tiene imaginación,
puede hacerse la ilusión
de que en la Siberia está.
LUIS GARCÍA.
PARA IRRACIONALES
Los animales, que al fin
son obra del Creador,
consulten, si hace calor,
el adjunto figurín.
Gimenez

Don Epaminondas ha sido destituído del empleo que desempeñaba y en el que abría la boca desde las 11 á las 4. ¡Cinco horas de fastidio!

El cesante llegó á su casa el día que recibió la suspensión *in sacris,* que no era suspensión propiamente dicho sino exoneración, y la emprendió ¿con quién se imaginan mis lectores? con la mujer, con la santa mujer que paga todas las culpas y que soporta al marido sus melancolías y desabrimientos.



La trató de haragana, de coqueta, le dijo que no pensaba en sus hijos y que éstos andaban con los mocos colgando, que la madre era una bruja y la hermana una remilgada, que su mayor error fué casarse.

La pobre muchacha lloraba como un cocodrilo ante aquel diluvio de injurias y calumnias.

Diamela, la perrita regalona, vino á lamerle la mano á don Epaminondas y éste le dió tal puntapié en la parte trasera que la dejó coja para todo el viaje.

—¿Por qué no canta ese canario? le preguntó á su esposa; y abalanzándose á la jaula estrujó entre sus manos á la canora avecilla.

¿Por qué no ponen las gallinas? ¿no tienen acaso gallo? Pues si no ponen, á matarlas: y diciendo y haciendo, don Epaminondas cayó sobre el gallinero y en menos que canta un gallo, dejó el tendal de pollos y gallinas, sin perdonar las cluecas.

Don Epaminondas leía y releía su destitución y á cada párrafo echaba una ristra que ni en el mercado las hay más gruesas.

—¡Qué infame gobierno! ¡Qué ministro más estúpido y canalla! ¡Destituír á un empleado que contaba con veinte años de servicios!

Verdaderamente era un colmo de felonía y de ingratitud destituír á un empleado público que había cobrado doscientos pesos durante doscientas cuarenta veces seguidas.

¿Dónde se ha visto semejante infamia? ¿En qué país suceden estas cosas?



Pasemos, si el lector lo desea, á la casa de don Temístocles, que está situada justamente á la media cuadra, y el cual ha sido nombrado en reemplazo de don Epaminondas.

—¡Angel querido! le dice á la esposa: ¡si supieras cuánto te amo! ¡También te conocí tan criatura! recuerdo que no habías cumplido veinte años. Dame otro beso, querubín, y un abrazo fuerte, bien fuerte.

¿Qué tiene ese loro que no habla? ¿Por qué no le das, bien mío, unas sopas de vino? El vino es alegría para los loros y para los hombres, aunque la sabiduría dice que *vini et muliebres apostatare faciunt sapientes.*

¿Y dónde está Michón? Ahí lo veo. Atisba una laucha. ¡Infeliz! ¿padecerá tal vez hambre. Ahora mismo que le den una perdiz escabechada á ese noble animal, genio familiar del hogar doméstico.

¡El gato! el gato es el inseparable amigo del hombre! El lo libra de las alimañas más venenosas é inmundas; de las cucarachas, de las arañas y de los ratones. Manda, hija mía, que le den una tajada de pavo. ¡Qué demonio! hoy he sido nombrado escribiente del ministerio con doscientos pesos de sueldo!

¡Qué hermosa es la vida! ¡Qué sér tan perfecto es la mujer! ¡Qué buenas, qué nobles y qué generosas son las bestias!

Don Epaminondas piensa en el suicidio y está cogido por los brazos de la desesperación, en tanto que don Temístocles se desliza sobre las ondas de la vida, como un pato, ufano de su felicidad y de su gallardía.

M. Q.

Dibujos de Giménez.

EL SEÑOR CARLOS SOTO

A visitar su país natal ha vuelto á Buenos Aires, después de doce años de ausencia, el señor Carlos Soto, cuyo retrato presentamos. Soto es uno de los pocos americanos que han logrado abrirse camino en la prensa parisiense, donde ocupa distinguida posición, figurando entre los principales reporters viajeros del *Monde Illustré* y de la *Petite République*.

Al venir al país ha traído la representación de las mejores revistas francesas que buscan su difusión entre nosotros, y á su regreso al viejo mundo será el corresponsal general de *Caras y Caretas* en París, llevando el encargo de enviarnos por todos los correos las notas gráficas más interesantes para nuestra sección europea.

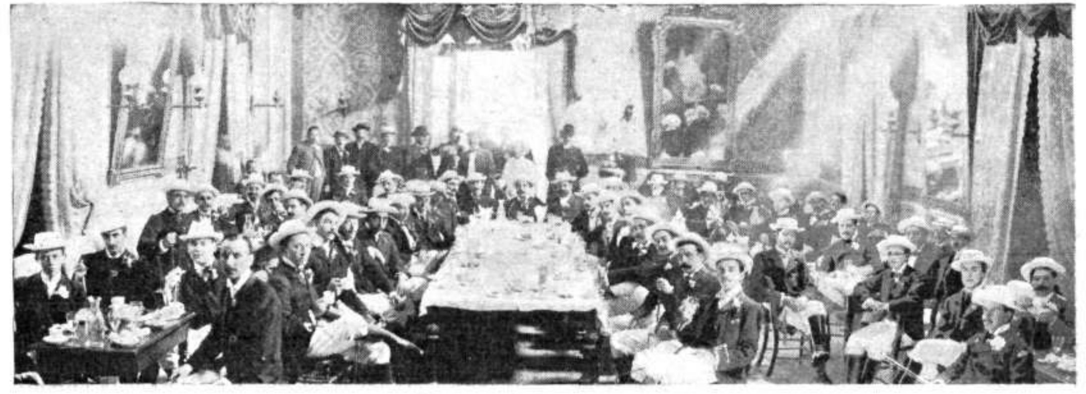
El Sr. Soto—quien, lo mismo que Rodríguez Echart, Malharro, los dos Clerice y algunos otros, forma parte de un grupo intelectual argentino que honra el nombre de nuestra patria en el extranjero—regresará en breve á la capital de Francia á ocupar su puesto en el periodismo parisiense, donde tan apreciado es.

Dámosle la bienvenida y le deseamos nueva fortuna en su labor.



Sr. Carlos Soto

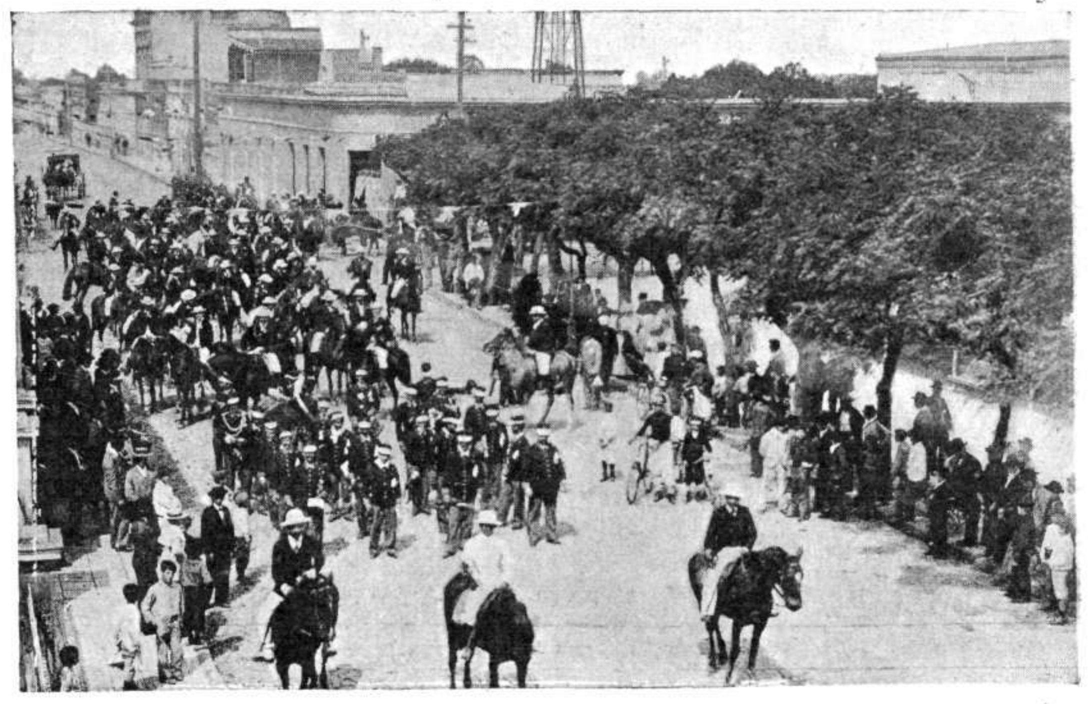
CLUB DE EXCURSIONISTAS DE LOMAS DE ZAMORA



El banquete de los excursionistas

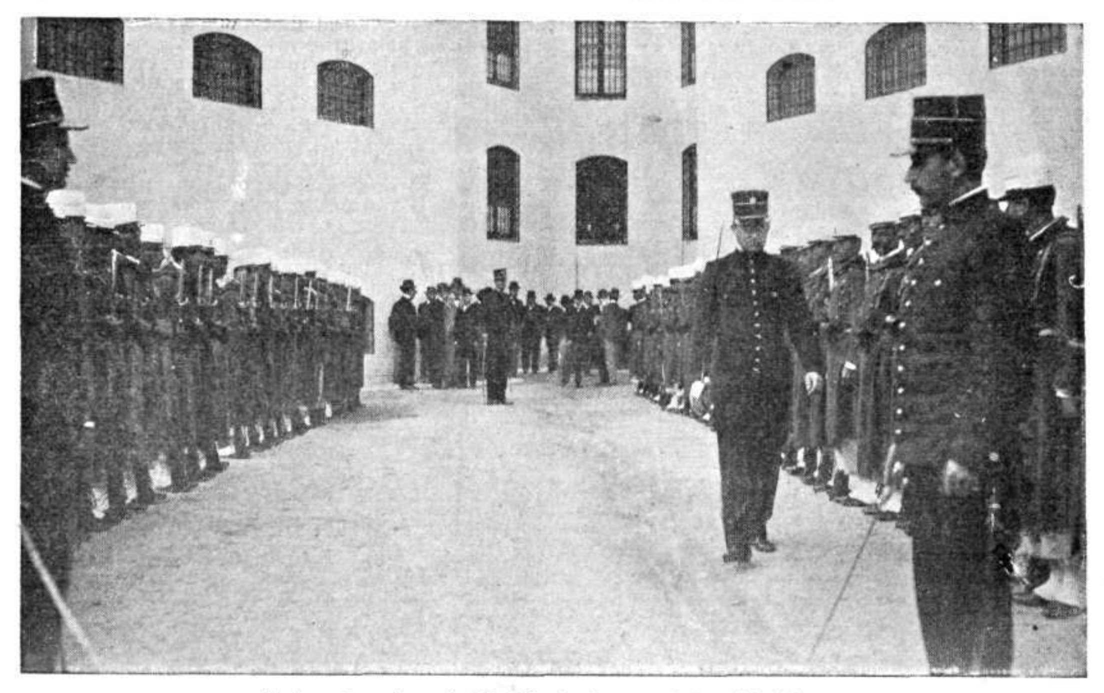
Esta simpática asociación, que en el año anterior realizó fiestas campestres y cabalgatas que fueron un verdadero éxito, ha comenzado este año sus alegres excursiones. La primera que realiza y de la cual informan las vistas fotográficas que acompañamos, fué hacia la costa de Quilmes. El paraje elegido para el almuerzo era la conocida quinta de Parry, donde esperaban á los jinetes muchos socios y familias que concurrieron al paseo en carruaje.

Para la semana próxima el Club prepara una gran cabalgata á los pueblos veraniegos del oeste.



Los excursionistas entrando en Quilmes

FUSILAMIENTO DEL PARRICIDA CHÁNEZ



La tropa formada en el patio dela cárcel esperando la salida del reo

Antes de decidirnos á publicar la adjunta nota hemos estado á punto de desistir del proyecto, comprendiendo todo lo que de doloroso y poco agradable había de tener semejante tarea para nosotros; pero las necesidades de la información, el interés demostrado por el público y el ejemplo que nos dieron nuestros colegas, insertando en sus columnas el retrato de Chánez y de su víctima, amén de infinidad de detalles sobre uno y otra, nos movieron á reproducir las fotografías que en estas páginas figuran; las que forman un conjunto que creemos sea ésta la primera vez que aparece en una revista.

De esa malsana curiosidad del público, que obliga al periodista á internarse y profundizar en los pormenores de un crimen, nace la publicación de crónicas como la presente. Y recordando algo parecido, dicho por Larra, cabe preguntarse si se escribe así porque así se quiere leer ó se lee así porque de tal forma se escribe.

Pero, sea que semejante anhelo de enterarse circunstanciadamente de lo que parece que nues-



Llegada del reo al patio destinado á la ejecución



Conducción del reo hasta el banquillo

tra moderna sensibilidad debía huir de conocer, tenga su origen en una degeneración ó desequilibrio psicológico, manifestado por la necesidad de emociones fuertes; sea que esa ansiedad con que el lector de historias sangrientas espera que el criminal sea castigado, obedezca á un obscuro y no claramente definido instinto de justicia, el hecho es que todas las noticias referentes á los

El padre Pons despidiéndose del reo en el banquillo



El piquete encargado de la ejecución

últimos momentos de Antonio Chánez, han sido devoradas con el mismo interés por los lectores de todas clases desde los aficionados al género de Montepín hasta los de más refinados gustos literarios.

Chánez, puesto en capilla desde el miércoles 22, mostró hasta el último instante una serenidad tan pasmosa, un pulso tan tranquilo y un aplomo tal, que sólo á inconsciencia pueden atribuirse.

El jueves, después de almorzar con excelente apetito, pidió al padre Pons (un simpático tipo de misionero, lleno de fe y de amor hacia los desgraciados á quienes exhorta y presta los consuelos de la religión) que avisase á sus hermanos, diciéndoles que deseaba verlos.

Acudieron éstos al llamamiento del parricida, y sólo Dios sabe el espantoso combate que había de librarse en el pecho de aquéllos, en presencia del matador de su madre y al mismo tiempo ante el hermano sobre cuya cabeza ya se cernía la muerte. Abrazóles el reo y les demandó perdón.

Otras visitas recibió Chánez: la del maestro de la penitenciaría y la de su abogado defensor, al último de los cuales dijo:

—Nada más tengo que pedirle, sino que me acompañe en el momento de la muerte, si puede.

A las once se acostó, después de haber comido con el mismo buen apetito que durante el almuerzo. A las cuatro de la madrugada despertóse, rezando las oraciones que los padres Pons y Adán le hacían repetir palabra por palabra. Oyó después dos misas, la primera de las cuales por indicación del padre Pons, la dedicó al eterno descanso de su madre.

Seguidamente confesó, escuchando, hincado de rodillas y con aire sumiso, las exhortaciones del sacerdote, de cuyas manos recibió la comunión.

A las 7 menos cinco minutos, el mismo padre Pons comunicó á Chánez que había llegado el terrible momento. El condenado no se inmutó al oírle, y levantándose con presteza de su asiento emprendió camino, rodeado de la guardia, dirigiéndose al sitio de la ejecución.

El banquillo, de pino blanco sin pintar, hallábase en uno de los ángulos del gran patio de la cárcel.

A unos cuantos pasos veíase trazada una línea en el suelo, sitio en el cual debían colocarse los tiradores.

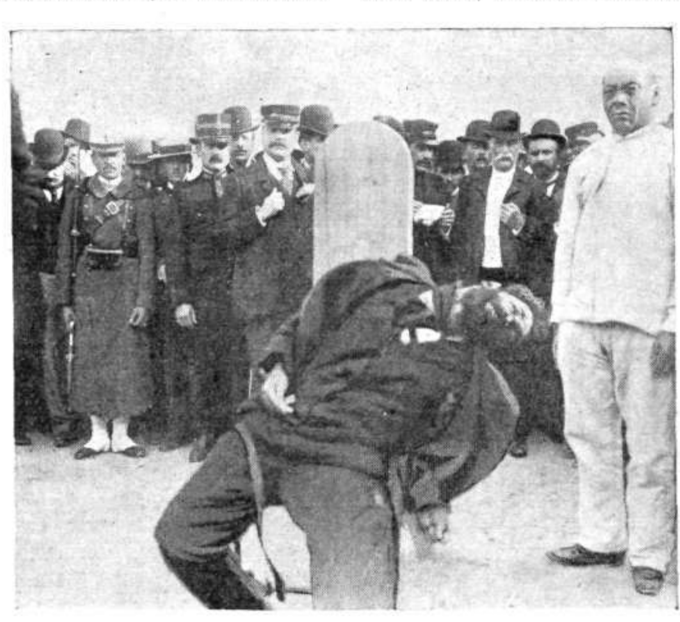
Denunciaba los lentos pasos del reo el siniestro ruido de los grillos. Sereno, tranquilo y sin pronunciar palabra, Chánez tomó asiento en el banquillo.

Un preso ligó al parricida y le colocó la venda, y el padre Pons díjole las últimas palabras.

Sonó la descarga y detrás de ésta oyóse la del tiro de gracia.

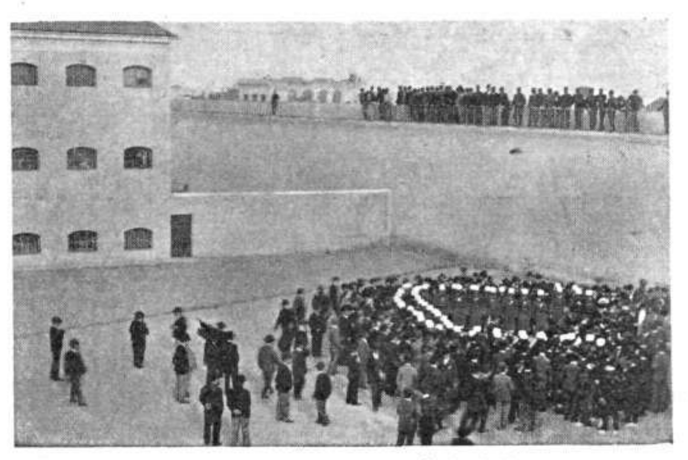
Chánez inclinóse hacia adelante, llevándose las manos al pecho; el tiro de gracia le hizo inclinar la cabeza hacia el lado izquierdo.

Debemos rec-



Después de la descarga

tificar una noticia que había sido recibida con horror. Díjose que dos de los hermanos del parricida habían asistido á la ejecución de éste, alsedad que para honra de la humanidad nos complacemos en desmentir.


El público rodeando el banquillo después del fusilamiento

No ha faltado en este cuadro tan triste la correspondiente nota que puede ser juzgada como festiva, según el punto de vista desde donde se mire, ó que puede ser triste también según se analice. Cuando Chánez se hallaba en capilla, presentóse á las puertas de la cárcel un almacenero solicitando hablar con el reo.

—¿Para qué? — le preguntaron.

—Ya verán: me debe unos veintenes y deseaba saber si podíamos arreglar cuentas antes de que lo fusilen; si no es posible ¡paciencia! borraré ese crédito de mis libros.

Excusado es decir que le fué prohibida la entrada á tan formalista comerciante.

Otra cosa digna de llamar la atención ha sido la ninguna iniciativa que en favor del indulto del reo se ha notado en la sociedad montevideana. En otras ocasiones se ha solicitado insistentemente el perdón del criminal, se ha recurrido á las más altas influencias, se ha tratado de interesar todos los corazones para que la clemencia salvase la vida del condenado á muerte.

Chánez, tal vez por lo horrendo de su crimen, no ha tenido á nadie que trabajase para indultarle. En el fondo de todas las conciencias debía apagar la voz de la misericordia el recuerdo del nefando asesinato.

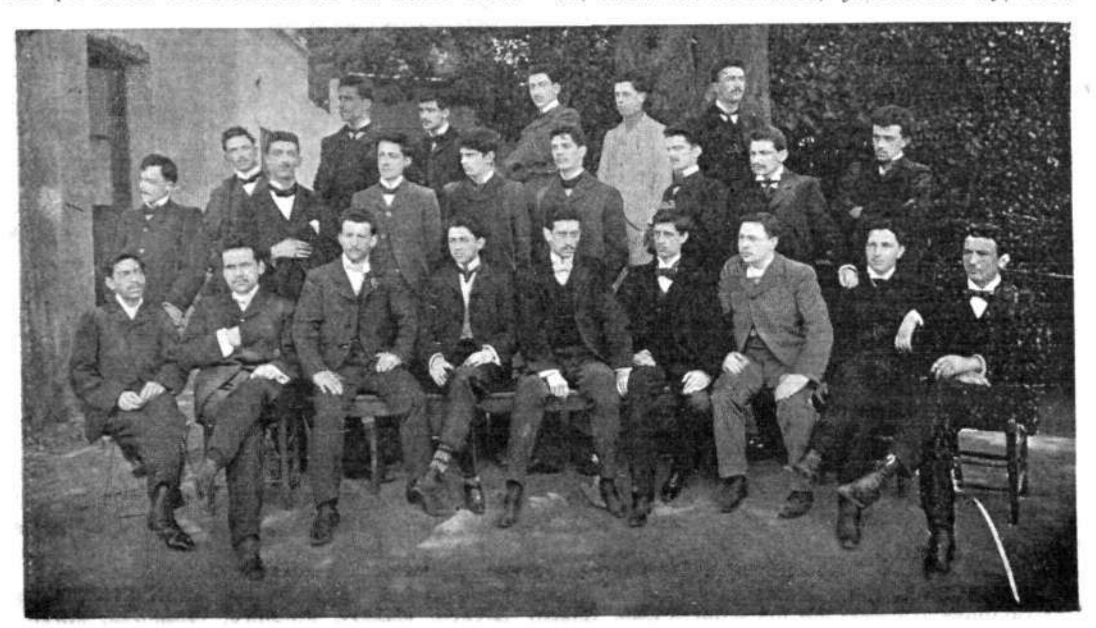
Eso explica tal vez la afluencia de tanta gente deseosa de ver por sus propios ojos cómo la inexorable justicia castigaba al parricida. El silencio que reinó entonces parecía indicar que en todos los espíritus brotaba la misma duda: ¿tienen derecho los hombres para quitar la vida á uno de sus semejantes? ¿Cómo dejar, por otra parte, impune el crimen?....

Entre la multitud que se aglomeraba á presenciar el fusilamiento de Chánez, se hallaban los operadores de nuestro corresponsal artístico el señor Fitz-Patrik, quienes, venciendo la repugnancia y la emoción que el espectáculo tenía que inspirarles, obtuvieron las fotografías que reproducimos.

Fot. de nuestro corresponsal artístico Sr. Fitz-Patrik.

LOS NUEVOS BACHILLERES URUGUAYOS

El grupo fotográfico que reproduce nuestro grabado, está compuesto por los jóvenes bachilleres que recibieron últimamente su título en la Universidad uruguaya, y que son los señores J. Miranda, A. Scaltritti, A. Vázquez Barriére, F. García, A. J. Miranda, E. Lagarmilla, H. Gómez, R. S. Laso, A. Bauzá, J. J. Amézaga, J. Alvarez Cortez, S. Puppo, A. Sanguinetti, R. H. Silva, S. Rivoli, P. Blanch, José Etchicury, P. E. Callorda, Luis Saavedra, Jaime Giannetto, Pedro Duprat, J. C. Dighiero, P. Manini Ríos.



Fot. de nuestro agente corresponsal Sr. Cubela.



El señor Lobos, en la cámara de diputados, abogó en lo relativo al derecho de las medias de punto ordinarias diciendo que es necesario proteger la fabricación nacional, que, si bien no emplea ahora materia prima del país, la empleará mañana, porque se cultiva ya el algodón en varias provincias.

Pues si se cultiva ya el algodón, ¿por qué referirse solamente *al derecho de las medias de punto?* ¿Qué delito han cometido las camisetas, por ejemplo, para que no se les concedan las mismas ventajas?

Recapacite el doctor Lobos y comprenderá que, tal como él la desea, se trata nada más que de una protección «á medias».

*

Se usan ahora en Norte América
los adoquines de pasto
que son, según allí dicen
muy buenos y muy baratos.
Se ve, pues, que en toda línea
triunfan los vegetarianos,
hoy llenos de gozo al ver
el kuhlismo adoquinado.
¿Por qué el señor intendente
no ha de intentar un ensayo
de esos nuevos adoquines
ya que tantos ha ensayado?
Adoquine cualquier calle
ó plaza de mucho tránsito
y si se estropean pronto
los adoquines de pasto,
el sacarlos de su sitio
no ha de costar un centavo:
pues, en vez de empedradores,
lo cual sería muy caro,
se emplean caballos que
se coman el empedrado.

*

«Veterinario práctico con profundos conocimientos en agricultura y ganadería se ofrece como ayudante para estancia, compañía de vapores, cochería ó cosa análoga».

—Ya comprendo—dice Gedeón después de leer este anuncio. Se ofrece á las empresas navieras para curar los caballos de vapor de las máquinas.

El señor cura de la parroquia de Monserrat fué asaltado por dos individuos que le dieron algunos golpes causándole una herida en la cabeza.

Y uno de los agresores se llama Cándido Santo.

Pues si en forma tan dura
un Santo así atropella á un señor cura
¡podéis pensar, hermanos,
cómo nos trataría á los profanos!

*

En Montevideo, la noche de Navidad, algunos marineros ingleses invadieron un bar, en donde armaron un bochinche fenomenal y en donde se atrincheraron desoyendo las intimaciones de la policía.

Pero la existencia de este nuevo «Fort Chabrol» fué muy breve: los marineros concluyeron por rendirse á un oficial del buque á cuya tripulación pertenecen.

—Sitiémosles por hambre—
vociferaban
algunos individuos
que allí se hallaban.
Mas del bar los licores
se terminaron
y entonces los marinos
capitularon
diciendo:—¡Bueno! ¿Ahora
qué diablo haremos?
Ya que por sed nos sitian,
capitulemos.

*

El distinguido escritor nacional doctor Joaquín V. González ha agregado un renglón más á la ya larga lista de su producción intelectual.

Patria, como se llama su nuevo libro, editado como los anteriores por F. Lajouane, es una recopilación de estudios de índole patriótica, que revelan no solamente las grandes dotes de pensador, acreditadas por el doctor González, sino también su profundo conocimiento del idioma que le coloca entre los escritores más castizos del Río de la Plata.

—El señor Isaac R. Pearson ha puesto en circulación su novela *El Triunfo del Siglo*, editada por la imprenta de *La Revista*.

—El ingeniero cartógrafo Pablo Ludovig ha confeccionado una guía sumamente práctica de los tranvías de Buenos Aires que es una verdadera novedad.

— Basauri y Urriza, los astrónomos del Pergamino, han confeccionado su almanaque meteorológico, y también *La Reacción* que dirige Eugenio C. Noé ha preparado el suyo para 1900.

NUMERO-ALMANAQUE

DE

CARAS Y CARETAS

Nuestro número próximo — con el que CARAS Y CARETAS inaugura el año 1900 — tendrá el carácter de *Número-Almanaque*, y estará especialmente consagrado á las materias propias de su índole.

Constará de 24 páginas, ocho de las cuales impresas al cromo y á dos tintas.

A la portada, notable trabajo artístico del reputado dibujante señor Bosco, seguirán diversas ilustraciones firmadas por los señores Cao, Castro Rivera, Eusevi, Fortuny, Giménez, Mayol, Sanuy, Soto, Vaccari, Villalobos y otros.

En la parte literaria colaborarán los señores Bernárdez, Brocha Gorda, Fray Mocho, Grandmontagne, Lasso de la Vega, Lorente, Luis García, Payró, Pellicer, Vera y González, etc.

No obstante ser edición especial, cuyo costo casi duplica el de las corrientes, el *Número-Almanaque* de CARAS Y CARETAS se venderá al precio de costumbre, ó sea á veinte centavos en la capital y á veinticinco en provincias.

Solución del número anterior. — *Jeroglífico criollo:* ¡PUCHA QUE JUÉ SINVERGÜENSA Y M'HA DAO ASCO ESE TIPO!

VINOS DEL TRAPICHE



BENEGAS É HIJOS

CALLE FLORIDA, 85
BUENOS AIRES

✻

CALLE CORDOBA, 1166
ROSARIO

Unicos representantes en el Interior:
Gmo. PADILLA y Co., TUCUMAN ✻ OLCESE y Co., CO.D B.

boers se hallan en las inmediaciones; y por último. . ¡el cochero del presidente Krüger! En estas circunstancias, la celebridad del gran hombre del Transvaal irradia á todo y á todos cuantos lo rodean.

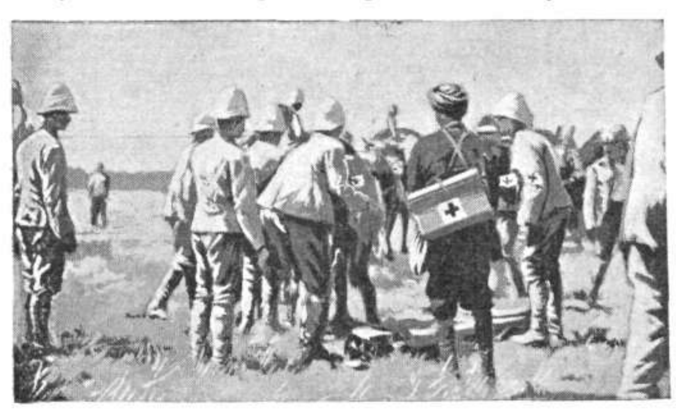


Llegada de los marinos del «Powerful» á Ladysmith

***

El general Hildyard, que manda una de las divisiones del ejército reunido por sir Redvers Buller en Chieveley, fué seguramente el único que en la gran batalla de Tugela llenó la misión que se le había encomendado: sus tropas ocuparon la población de Colenso, y no se retiraron de allí hasta que el general Buller les ordenó hacerlo.

Al lado del retrato del bizarro general, publicamos nada menos que el de un amigo personal del Right Honourable Joseph Chamberlain, ministro de colonias en el gabinete británico y causante de esta guerra, según dicen las malas lenguas: Su Majestad el rey de Khama, territorio incluso hoy en el protectorado del Betschuanaland, donde se hallan refugiadas las mujeres y niños que estaban en Mateking cuando comenzó el sitio y los boers dejaron salir pocos días después. El rey de Khama hizo en años pasados un viaje á Londres, y el elegante Chamberlain tuvo la original idea de pasearse con él en carruaje por las calles de la gran capital.



En el campo de batalla.—Recogiendo muertos y heridos en derredor de los cañones durante el combate

***

La versión oficial de los boers sobre la batalla del río Tugela dá como muerto en la misma á un general del ejército inglés, aunque no es creíble que tal noticia sea ignorada en Inglaterra, no falta quien abrigue te-

(*Continúa en la nota de actualidad siguiente*).

Curt Berger y C.ª

Teléfonos:
- *Unión Telef. 505*
- *Cooperat. 1015*

Introductores de artículos de

460, BALCARCE, 470

Buenos Aires

Imprenta, Litografía y Encuadernación

Surtidos completos en

Papeles, Cartulinas, Facturas, Sobres, Tipos de imprenta, Puntillados y rayas de bronce y antimonio, Máquinas de Litografía é Imprenta, Minervas, Máquinas para Encuadernación, Cajas para tipos, Papeles de transporte, Piedras litográficas y todos los artículos inherentes al ramo de las artes gráficas.

Depositarios exclusivos

de las renombradas tintas y colores de BERGER & WIRTH, de LEIPZIG. Representantes únicos de las fábricas de máquinas de KARL KRAUSE, LEIPZIG y de SCHMIERS WERNER & STEIN, LEIPZIG.

HOTEL LIVERPOOL

DE

BALDOMERO FERNÁNDEZ

GENERAL ACHA (Pampa Central)

PLAZA PRINCIPAL



COCINA DE PRIMER ORDEN

COMODIDADES PARA FAMILIAS Y HOMBRES SOLOS

CARRUAJES Á TODAS HORAS

PRECIOS MÓDICOS

Loción Higiénica de Eucaliptus



DE

RUIZ Y ROCA

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República, en la Oriental del Uruguay y en Francia.

Pedir siempre Eucaliptus de Ruiz y Roca

Se vende por mayor en todas las casas introductoras de perfumería y registros, y por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazares de la República y de Montevideo.

Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

RUIZ Y ROCA

Calle Florida, 28



Batalla de Rie fontein.—Conducción de un herido fuera de la linea de fuego



Fugitivos de Harrismith, fuera del terreno de las operaciones

mores por la suerte que le cupiera á Hildyard en su atrevido avance al otro lado del río.

«Sólo tratándose de un jefe de muy alta rango—dice el telegrama que de Pretoria acaba de llegar á Lorenzo Marques

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).



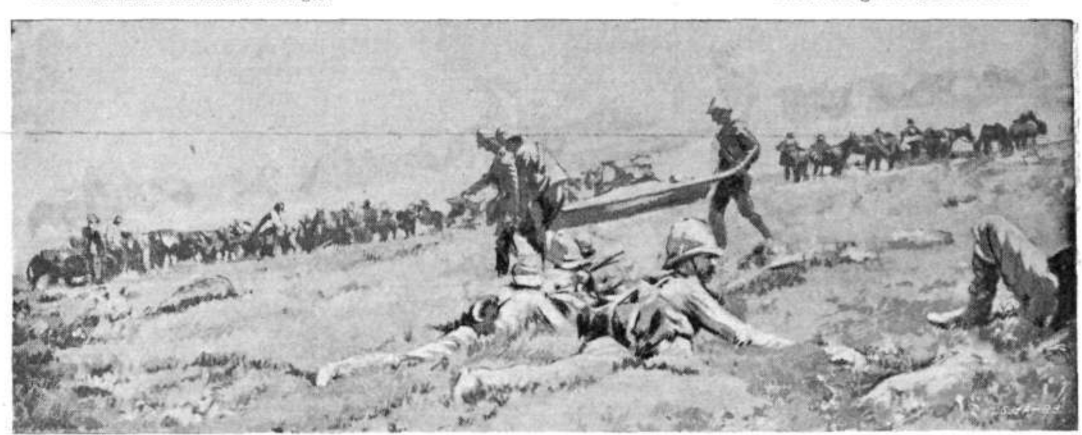
Mayor-General H. J. T. Hildyard
Jefe de las fuerzas que lograron entrar en Colenso durante el combate del río Tugela

— se explicaría el empeño de las tropas de Buller en recoger el cadáver. Sin más objeto que ese, la caballería inglesa dió tres cargas consecutivas, pero no lo consiguió. El cadáver estaba tan desfigurado y su uniforme, como el de todos los demás jefes y oficiales, era de tal modo idéntico al de los soldados, que no fué posible identificarlo.»

Es posible que el cadáver con tanto empeño retirado del campo por las tropas del general Buller, fuera el del joven oficial Robers, muerte en el mismo combate.



El rey Khama
Gran amigo de Chamberlain



Ambulancia recogiendo heridos

(Continúa en la nota de actualidad siguiente).

¡BUEN REGALO!

EL MEJOR PASATIEMPO

* NOVELAS *

DE AUTORES ESCOGIDOS

LOS CIGARRILLOS

TELÉFONO

Contienen figuritas con las cuales mediante una pequeña retribución pueden obtenerse NOVELAS de os mejores autores.

Están en circulación 200 novelas diferentes.

PÍDANSE EN TODAS PARTES

A toda persona que nos envíe este cupón acompañado de 10 centavos le enviaremos gratis un

BONO

que juega en todos los sorteos de la Lotería de Beneficencia Nacional que tendrán lugar el año próximo.

Con estos Bonos pueden obtenerse premios hasta de $ 20.000.

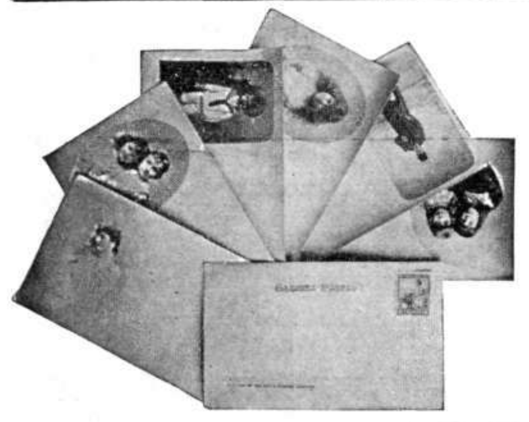
Nombre ....
Domicilio ....

DIRIGIRSE Á LA

CIGARRERÍA DE LONDRES

Florida esq. Rivadavia

BUENOS AIRES



¡NOVEDAD!

Una buena sorpresa hará usted á sus amigos y parientes lejanos mandándoles la felicitación para el próximo año nuevo en una ***Tarjeta Postal*** con su propio retrato hecho sobre la misma en perfecta fotografía.

Precio por cada 10 Tarjetas Postales con fotografía concluída **$ 2.50 m/n.**

RETRATOS SELLOS POSTALES

En formas sencillas ó de estampillas de correo de todas las naciones.

Precio por 50 **$ 2,** 100 **$ 3 m/n.**



Tanto para las **Tarjetas Postales,** como para los **Retratos Estampillas** basta remitir la fotografía que se desee reproducir y el importe correspondiente, á la

FOTOGRAFIA Y PINTURA PLATENSE

723, ARTES, 723

LA GUERRA ANGLO BOER

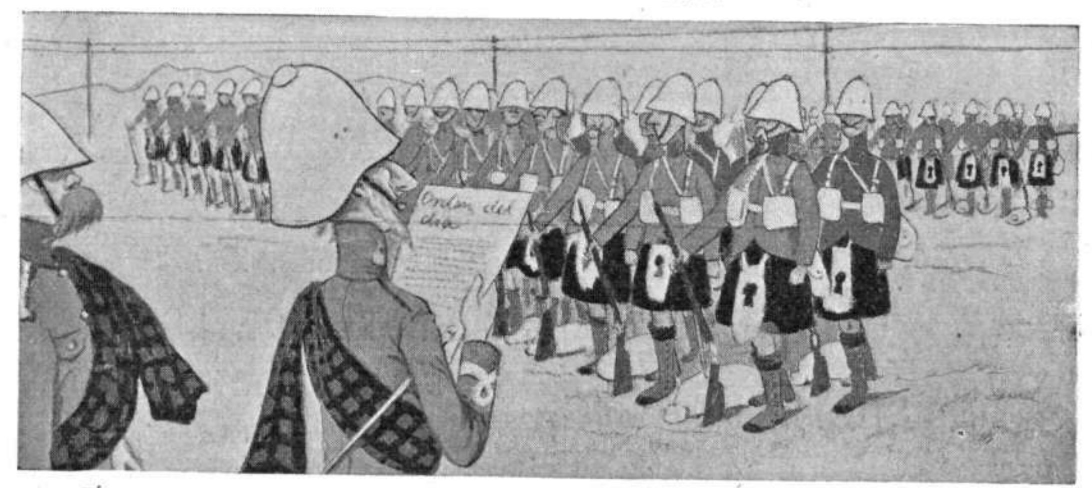


José Carey
Cochero del presidente Kruger



Cuerpo de voluntarios de Johannesburg.—Oficiales supernumerarios

CARICATURAS DE LA GUERRA



TÁCTICA INGLESA.—«Sobre todo, respetad al telégrafo Mientras tengamos el telégrafo, tendremos la victoria»

(De *Blanco y Negro,* de Madrid).



FRESCORAL

Si el calor fenomenal que reina en la capital no se consigue que baje tendremos que usar el traje pintado con FRESCORAL.

Únicos concesionarios:

E. OTTOLENGHI y C.ª — BOLIVAR 173

Unión Telefónica 1023

Fonógrafos y Grafófonos

DESDE 20 $ m/n

Grandes Novedades en cilindros impresionados de los mejores artistas

G. L. STAHLBERG É HIJOS

BUEN ORDEN, 424

Catálogo ilustrado Gratis

GRANJA BLANCA

Único establecimiento de lechería premiado con Gran Diploma de Honor en la Exposición Nacional de 1898. La más alta recompensa por sus productos.
Se envía á domicilio de mañana y tarde. LECHE PASTEURIZADA. No se vende leche cruda.

¡Llámase la atención á las familias que en momentos de epidemia es la más grande garantía para la salud.— Leche **maternizada**, único establecimiento que durante cuatro años ha suministrado para la crianza de niños esta leche.—El éxito es su mejor garantía.—Preparada bajo la dirección del técnico del establecimiento doctor Enrique Fynn.—Pídase el manual con indicaciones útiles para la crianza de niños y empleo de la leche maternizada.—**Leche esterilizada en latas y botellas para largos viajes**, pura y de conservación garantida.—**Kefir** especial para enfermos medio litro, 0.30.—**Manteca** fresca fina, en panes y conservada en latas.—Chocolate liquido esterilizado en latas, basta calentarlo para su uso.—**Lanolina** en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras en los niños é indispensable para toilette de las señoras. **Chupones Mamaderas.—Balanza** para pesar niños gratis á domicilio.—Pídanse prospectos.—Ordenes. Cangallo y Lapridа.—Teléfonos: Unión, 340 (Once); Cooperativa, 2249.

FRANCHINI Y C.ía

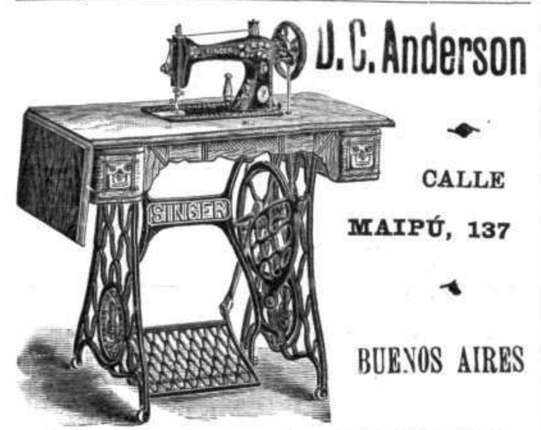
Fábricas de Tejidos y Sombreros

BELGRANO

CASIMIRES, PONCHOS, FRANELAS, FRAZADAS

Teléfonos: Coop. 5539. Unión telef. 6229

Casa central: CALLE PIEDAD, 861	**TELEFONOS**	Cooperativa 710 Unión 1406



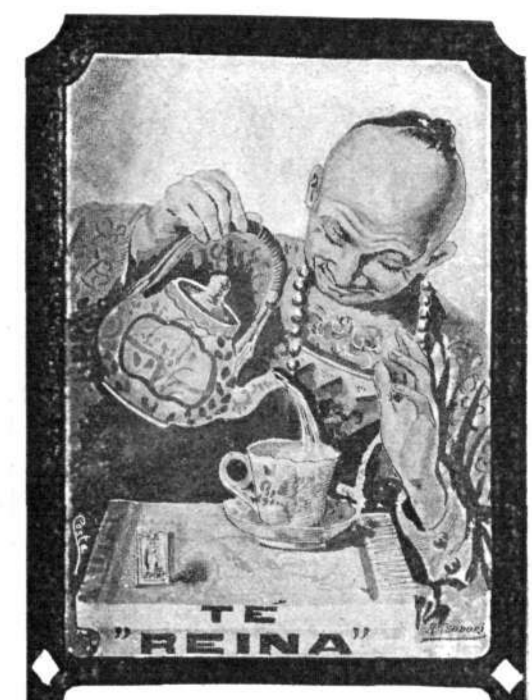
D. C. Anderson

CALLE

MAIPÚ, 137

BUENOS AIRES

Maquinas SINGER



ALLI MISMO

Donde compra usted los deliciosos cafés **La Platense**, encuentra también el

TE «REINA»

que se distingue por su gran fuerza y fragancia y es el preferido de las personas de gusto y paladar delicado. Viene desde el mercado de Londres en elegantes latas de una libra perfectameute cerradas. Su precio es de $ 2 libra; pero representa el doble de su valor por su excelente calidad. Si usted hace un ensayo quedará satisfecho.

JOSÉ SANCHEZ U.

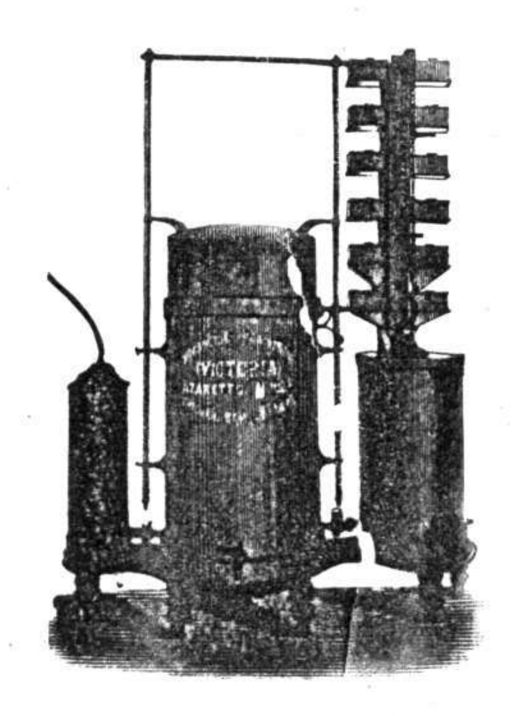
956, CALLE CANGALLO, 956

Con el JARABE DE ALQUITRAN Y CODEINA de Parravicini se cura infaliblemente la **TOS** 34 años de éxito seguro — Se vende en todas las farmacias. Depósito general: **Farmacia del Plata de A. TEGAMI,** *Artes 214.*

VICTORIA

PRODUCTOR DE GAS ACETILENO

PRIVILEGIADO POR EL S. G. N.



Nos tomamos la libertad de recomendarlo por ser el único que reune las condiciones indispensables para ser un buen aparato, como ser **económico, seguro, automático** y de poco precio.

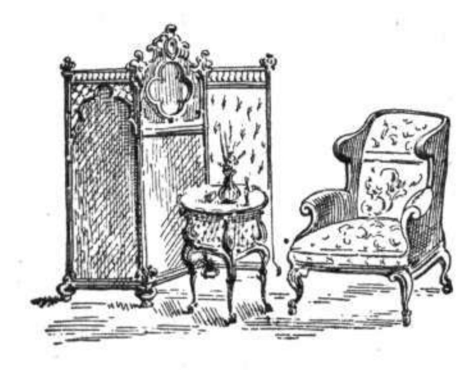
Aceptado por las Compañías de Seguros sin recargo de prima. Remitimos catálogo gratis.

Azaretto Hermanos

CUYO ESQ. RIO BAMBA — BUENOS AIRES

EXPOSICIÓN INGLESA

JUAN GREEN y C.ª



634 - CALLE CUYO - 638

ENFERMEDADES SECRETAS

DE LA

MATRIZ Y DE LA PIEL

Curación rápida, segura y radical por un sistema especial, en el consultorio del doctor A. Ruiz Gutiérrez, Cangallo 1678. Consultas de 8 á 11 y de 4 á 6

Ni premios ni regalos contienen los

Cigarrillos CERVANTES

pero en cuanto á buena calidad, que es lo que debe interesar á los buenos fumadores, no hay marca que los iguale.



PACHECO y Cía.

Cerrito, 35





SE HACEN APARATOS Á GUSTO DEL INTERESADO

Talleres especiales para platear, dorar, nikelar y broncear sobre metales

1682, CORRIENTES, 1684

ENTRE MONTEVIDEO Y RODRÍGUEZ PEÑA

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	» 5.00
Año	» 9.00

Número suelto.... 20 centavos
Número atrasado 40 centavos

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES
APARECE LOS SÁBADOS
DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN
MAIPÚ 392 — BUENOS AIRES
UNIÓN TELEFÓNICA 2818

NUEVOS PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 6.00
Año	» 11.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 1.80
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Para el exterior rigen los mismos precios á oro

Avisos desde un peso por publicación
Avisos en negro y al cromo á precios económicos

Número suelto en Montevideo: $ 0.14 oro

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

PRIMER TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 2.—
» » el público	» 2.50
Tapas — Para los suscriptores	» 1.80
» » el público	» 2.00

SEGUNDO TOMO

Encuadernación — Para los suscriptores	$ 3.—
» » el público	» 3.50
Tapas — Para los suscriptores	» 2 —
» » el público	» 2.50

Agente corresponsal en Montevideo: JESÚS CUBELA.—Agente en Mar del Plata: ALFREDO MARTÍNEZ BAYÁ, calle San Martín, 284. En Necochea: JULIO PONCE.



NÚMERO SUELTO { En la capital. . . . . 20 centavos
Fuera de la capital. 25 »



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

SEGUNDO SEMESTRE DE 1899

AÑO II

TEXTO

PROSA

VERSO

ILUSTRACIONES

DIBUJOS EN NEGRO

DIBUJOS EN COLORES

FOTOGRAFÍAS

RETRATOS

A

B

C

Ch

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

O

P

R

S

T

U

V

Z

GRUPOS

ACTUALIDADES

teros. En la Isla de Flores. Visita al Lazareto — 52. CARAS Y CARETAS, edificio. El periodismo en el Plata. El robo al Banco de la Nación en Corrientes. Las nuevas estampillas. La placa al doctor Chaves — 53. La carrera del «Gran Premio Nacional». Peregrinaciones á Luján. Don Juan «del Aujero». Incendio de la Iglesia de San Francisco en Lima — 54. El monumento á San Martín en Yapeyú. Actualidad uruguaya. Una acusación sensacional. La inmigración — 55. El cultivo de la peste bubónica en el país. El cinerario de la Chacarita. Los lavaderos municipales. El «Gran Premio Internacional». La langosta en Entre Ríos. El Santón del Riachuelo. Confitería del Aguila. Nuevo salón de banquetes — 56. La bandera argentina en Africa. La fiesta de «La Prensa». L'Orphélinat Français. Matanza de ratas. Paseo á los campos de Pavón. Las desinfecciones domiciliarias — 57. La ópera inglesa «The Geisha». Naufragio del «Cornelia», el bote. Exposición canina. Las carreras del «Gymkhana» en Hurlingham. El ministro austro-húngaro en la campaña. Actualidad uruguaya. Velódromo. Visita al Asilo de Expósitos — 58. Roca y Magnasco ante la luz Röetgen. Fiestas y sports. Carrera en el Velódromo Palermo. Las romerías en Barracas al Sud. Regatas en el río Luján. En honor del Maestro Aguirre. La batalla de Chascomús. Actualidad rosarina. Reedificación de la Casa de Ejercicios La fiesta del domingo. En el teatro San Martín — 59 La semana social. Concurso de pensionados, los trabajos. Caballos para el Transvaal. Expedición del «Beacon Grange». Escuela núm. 12 de Varones. Captura del bandolero Rivarola — 60. Fallecimiento del Vicealmirante Cordero. Resurrección del milagro. Las curas maravillosas de Ramón Penadés. Descarrilamiento de un tramway eléctrico. Las fiestas alemanas en el Pabellón Argentino. La Escolta Presidencial. Destrucción de la langosta. Fiesta en el «Círculo de la Prensa». La tauromaquia en el Rosario — 61. Elecciones sangrientas. Corso de las flores. Parque Lezama. El Hospital de Niños — 62. La Casa de Moneda y los billetes de la nueva emisión. Las nevadas en el Sud. La fragata escuela «Nautilus». Fallecimiento del señor Francisco Bauzá. Fiestas del «Club Nacional de Regatas», Montevideo. Fiestas primaverales en La Plata. El infanticidio de Bell-Ville — 63. El meeting del Rosario. El teléfono en Buenos Aires. Las fiestas de Santa Lucía. Vista de General Acha. La medalla del «Club de Cazadores». Un condenado á muerte. Dramas de la Tierra del Fuego — 64. La misa del gallo. La lotería del millón. Las fiestas de Navidad. Fusilamiento del parricida Chánez — 65.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

Alemania: Los hijos del emperador de Alemania — 40. Guillermo II en el «Iphigenie» — 45.

Brasil: Doctor Domingo J. Freire. El acorazado «Mariscal Floriano», su lanzamiento.

España: La granizada en Madrid — 41. La estatua de Velázquez. Los proyectos económicos de Villaverde — 42. Fusilamiento del soldado Pacheco. La cuestión de Montjuich — 43. Meeting contra los presupuestos. Comisión permanente de las Cámaras de Comercio — 44. Invento para los choques de trenes. La becerrada de los funcionarios civiles — 45. Eminentísimo señor J. Vives y Tuto. Tenientes Barrio y Sánchez. Emilio Mario. Duque de Sesto. Marqués de Villalobar. El pabellón en la exposición de París de 1900. Las *soirées* del general Polavieja — 46. Los marinos franceses en Jerez. Traslación de los restos de Bernardo López García — 48. Proceso sobre la rendición de Santiago de Cuba — 50. El entierro de Mario. Incendio de un convento en Segovia — 51. Batalla de las flores en Valencia. Coches premiados. Estatua de Manuel V. Figueroa. Don Angel de los Ríos y Ríos — 52. La cogida de Reverte; la plaza. Antonio Reverte Giménez — 53. El tenor español Julián Biel. El mismo en «La Africana» — 56. Juegos florales en Ronda. Narciso Díaz Escovar, poeta premiado. Señorita Ana Borrego Serna, reina de la fiesta — 58. Los defensores de Baler. Casa habitada por el coronel Texón y parte de sus fuerzas. Banquete en honor de los defensores de Baler — 59. M. Garnelo, M. Benedito, E. Chicharro, F. Sotomayor, E. Marín, pensionados á Roma. Julio Vargas. Conde de Torreanaz. Guerra. Guerra y su familia. Sucesos de Barcelona. S. Altolaguirre. J. Milá y Pí. Doctor Robert. Casa del Ayuntamiento. Plaza de la Constitución. Embargo en la Plaza del Angel. — 62.

Francia: Los escándalos de Auteuil. El crucero «Sfax» — 40. Rennes. Sala del Consejo de Guerra. Longchamps: el Grand Prix. «El Trabajador Submarino». El barón Cristiani — 41. El nuevo ministerio. Revisión del proceso Dreyfus. — 43. El regreso de Dreyfus. El «Sfax». La llegada á Port-Haliguen, á Rennes, á la prisión. Llegada de Mme. Dreyfus y manifestación. M. Dufourg — 44. Una función gratuita en la Gran Opera. Mercier, Dreyfus, Du Paty de Clam — 45. Asunto Dreyfus. Mme. Dreyfus. Los abogados. Marchand. Fourneau. Mme. Mercurin. Mme. Godard. Benjamín Reyner. Lucha de un toro y un león. en Roubaix — 46. Asunto Dreyfus. Maître Demange. Picquart. Scheurer Kestner. La pieza de 120 á freno neumático. Le Mouton de Boisdefre. Zurlinden. Roget. Esterhazy. Schwartz-Koppen. Panizzardi. Du Paty de Clam. M. Bertillon. Estudio de Malharro en París. La corona de la liga patriótica. Mons. Lorenzali, nuevo nuncio en París — 47. Asunto Dreyfus. Primera audiencia. Carrière. Parfait. Jacquier. Moulin. Papillon. Llegada de Casimir-Perier. Carrera de automóviles alrededor de Francia — 49. Proceso Dreyfus. Dreyfus saliendo de la primera audiencia. Vuelta á la prisión. M. y Mme. Labori. Coronel Joaust. Paul, Lazare, Prevost y Mirbeau. Demange. Llegada de Roget. Zola á través de la vida, 8 retratos y autógrafo. Choque de trenes en Juvisy — 50. Misión Voulet Chanoine. Asunto Dreyfus. M. Mathieu Dreyfus. Conducción del legajo secreto. M. Hadamard. M. Hadamard y Mme. Dreyfus saliendo de la prisión militar. Llegada de Mercier á Rennes. Coronel Joaust. Atentado contra Labori, primeros auxilios. El Fort-Chabrol. La casa. Guerin en la azotea, en la ventana. La multitud en la calle. Rennes. Deposición de M. C. Perier — 51. Radiografía de la herida de Labori — 52. Esterhazy escribiendo el bordereau. Asunto Dreyfus. Demange leyendo la defensa. La conspiración monárquica, los miembros de Alta Corte, los acusados — 55. El entierro de Scheurer-Kestner, corona enviada por Dreyfus. Los hijos del capitán Dreyfus. — 56. La familia Dreyfus en Carpentras — 58. Vicealmirante Sallandrouze de Lamornaix. Estatua de Lesseps. Max Régis — 59.

Guerra Sud-Africa: Transvaal, primeras manifestaciones contra Inglaterra — 45. Embarque de tropas — 50. El

fuerte de Johannesburg. Familia de tiradores boers — 52. Sir Redvers Buller. General Joubert. Mapa del Transvaal. Himno. Bandera. El 5.º de fusileros de Northumberland. Sir Cecil Rhodes. Distribución de proclamas boers. Un hacendado. Desembarco de caballos. Familia transvaalense huyendo de la invasión de los mineros. Johannesburg, vistas. Presidente Krüger predicando en Pretoria. Preparativos de guerra. Desembarco de armas para los boers. Tropas boers en marcha. Artillería del Transvaal. Vista de Pretoria. Sir Alfred Milner. Sir Jorge Stewart White. Embarco de los fusileros de Northumberland. Puerto de Durban. Mafeking, el fuerte viejo — 54. Vizconde Wolseley. Príncipe de Gales. 2.º de fusileros de Dublin. 1.º de fusileros irlandeses. Colina de Majuba. Un pariente de Krüger en traje de guerra. M. T. Steyn. Inspección de equipos en la frontera. Patrulla de artillería regular boer. Voluntarios de caballería en Pretoria. Fuerte de Pretoria. Boers arribando á Pretoria — 56. El presidente Krüger y su señora. Vista de Kimberley. Symons inspeccionando las tropas. El 18.º de Húsares, apresado por los boers. General French. Coronel Baden Powell. Coronel Anderson. General Halled Smith. Príncipe Christian Victor. General Fitzroy Hart. Mayor W. H. O'Neil. Coronel Hall. Mayor Hilliard. General Hildyard. Coronel Douglass. Aerostátices militares ingleses reconociendo posiciones. Soldados del 12.º de Lanceros tirando protegidos por sus caballos. Campamento inglés en Ladysmith. Artillería inglesa pasando el río Kip. Maniobras en Ladysmith. Sepultura en la cima de Majuba. Revista de tropas boers. Campamento boer. Meeting en favor de la guerra en Krügersdorp. Indígenas del Transvaal. Uniformes de las tropas del Transvaal — 57. General W. P. Symons. Ciudad del Cabo, vista. Embarqne de cañones en Aldershot. Bloemfontein. Pietermaritzburg. Presidente Krüger entrando al Congreso. Boers en traje de guerra. Pretoria. Aprovisionamiento de víveres. Johannesburg. Soldados boers atravesando un puente. Calle Pitchard y Bolsa de Johannesburg, antes y después de declarada la guerra. Estación del Parque en Johannesburg. Calle en Ladysmith — 58. La Reina Victoria presentando la nueva bandera al regimiento de Cameron Highlanders. El «Braemar Castle» saliendo de Southampton. Sargentos del «Army Service Corps». Enfermeras. El éxodo de las minas. Indígenas en viaje á sus hogares. 10.ª batería de montaña en viaje al Natal. General P. A. Kronjé. Coronel J. M. Cock. Coronel Hans Erasmus. Bloemfontein, plaza del mercado. Grupo de jefes boers — 59. Jefes y oficiales muertos en la batalla de Glencoe. Coronel J. Sherston, Teniente Coronel R. H. Cuning. Capitán Pechell, Capitán Connor, Capitán Weldon, Teniente Barnett, Teniente Hannah, Teniente L. Taylor, Teniente 2.º N. J. Hambro, Teniente 2.º Hill. En la batalla de Elandslaagte. Mayor H. W. Denne Denne. Teniente L. B. Bradbury. Teniente C. G. Munro. Teniente J. G. D. Murray. Heridos en Glencoe. Coronel C. E. Becket. Teniente Coronel Dick-Cunningham. Mayor T. Hammeraley. Capitán J. A. Haldane. Capitán O. S. W. Nugent. Capitán F. Lock-Adam. Teniente Lord Cavendish-Bentinck. Heridos en Elandslaagte: Teniente B. de W. Weldon. Teniente R. B. Barnes. Teniente 2.º M. B. C. Carbery. General Sir Redvers Buller, su señora y sus hijas. Partida del General. Vista general de Ladysmith. Coronel Baden Powell y varios de los oficiales que defienden á Mafeking. Coronel Creagh. Movilización de tropas. Cuarteles provisionales en el dique de Southampton. Tren blindado en viaje de Durban á Ladysmith. El Consejo Ejecutivo de la República Sud Africana. Krüger presidiendo una sesión de Volksraad. Fritz Eloff, biznieto de Krüger, de 4 años. Contingente rural en Pretoria. Servicio en la frontera. Escena de campamento. General H. P. N. Pretorius. Coronel Schiel. La última arenga de Krüger en Pretoria. La artillería boer en traje de parada — 60. Mr. J. Chamberlain. Sir Cecil Rhodes. Teniente coronel S. A. Van Degelen. Pelotón de voluntarios de infantería de Johannesburg en el valle de Kaap. Capitán R. Nesbit. Teniente coronel Carleton. Revista de un regimiento en Malta. El jefe indígena Lekuku, que ha ofrecido su ayuda á los ingleses — 61. Jefes y oficiales ingleses muertos y heridos en Farquar's Farm: Teniente L. L. Forster, teniente Mac Dougall, comandante F. G. Egerton, mayor W. J. Myers, mayor E. W. Gray, teniente H. S. Marsden, teniente W. J. C. Fletcher, mayor H. Buchanan-Ridell, capitán S. Wilckock, capitán Fiffe. Heridos y prisioneros en Elandslaagte, Glencoe y Rietfontein: Mayor W. P. Campbell, teniente H. A Cape, teniente coronel B. D. Moller, mayor W. P. Davison, mayor H. F. C. F. S. Greville, capitán A. L. H. Buchanan, capitán W. P. E. Newbiging, teniente G. H. Stobart. Prisioneros en Nichol Son's nek: teniente P. H. Short, capitán W. P. Silver, coronel F. R. C. Carleton, mayor S. Humphery, capitán S. Duncan, mayor H. C. Cure, teniente W. W. D. Dooner. La 10.ª batería de montaña capturada por los boers en Ladysmith: Teniente 2.º W. J. C. Fletcher, coronel E. P. Wilford, mayor A. E. Wrottesley, brigadier general Yule, doctor Keudal Franks, Juan Santiago Shurlock. Cementerio de Dundee. General Hildyard. Teniente general C. T. Clery, Desvío del F. C. de Maidibi, lugar del combate del 16 de Noviembre. Capitán H. Lambdon. Tipo de cañón de artillería de marina de Ladysmith. Campo de recreo de Ladysmith. Exodo de Johannesburg. Fugitivos asaltando los wagones carboneros de un tren para Natal. Mercado de Ladysmith. Asalto á los furgones de un tren que sale de Johannesburg. Llegada á Ladysmith de los fugitivos de Johannesburg — 62. Mayor lord Edward. Mayor general lord Methuen. Coronel Banfield. Presidente Krüger dirigiéndose al campo de maniobras. El presidente Krüger en el campo de maniobras. Ladysmith. El río Klip. Cañones de 4,7 rápido, enviados á Ladysmith del «Powerfull». Cargando un cañón de 4.7 rápido. Heliógrafo en Ladysmith. Caballos del 18.º de húsares. Voluntarios del Natal en viaje á Ladysmith. Puente sobre el Sunday. Vista de Eastcourt. Tren blindado dispuesto para la acción. Puente de Fourteen Streams. Afilando espadas. Pintando las armas con kaki — 63. Mariscal lord Roberts de Kandahar. Brigadier general H. H. Kitchener. Doctor Wilhelm Johanes Leyds. Mr. Winston Churchill. Máquina Templer para abrir trincheras. Durbán, vista de la costa. Racionamiento de las tropas sitiadas en Ladysmith. El «Maine», ofrecido al gobierno inglés para buque-hospital. El «Spartan». En marcha al teatro de la guerra. Infantería ligera de Sommersetshire. Kimberley, noche de tormenta, al día siguiente — 64. Federico H. S. Roberts. Sir William Mc. Cormac. Ribera del Tugela. Después de la batalla del 30. Traslación de un cadáver al cementerio. Batalla de Farquar's Farm. Conducción de un herido en un reconocimiento. Desembarco de equipos en Ladysmith. Cargando municiones en Ladysmith. Soldados del regimiento Devonshire atacando á los boers en la retirada de Pepworth. Campamento inglés cerca de Ladysmith. Marinos del «Powerfull» llegando á Ladysmith. Recogiendo los muertos y heridos en derredor de los cañones durante el combate. Bata-

FOTÓGRAFOS

Alumnos del Colegio Nacional (Uruguay), Bixio, Bustos, Cubela (Montevideo), Danforth y Legarza (Rosario), Elías (Río Janeiro), Eyrot, Fitz-Patrick (Montevideo), Freitas y Castillo, Isern (Montevideo), Marc Ferrer (Río Janeiro), Mayer, Meyer, Pacheco é hijo (Río Janeiro), Ramírez, Rimathé, Sanuy (Montevideo), Tamarit, Toledo, Vargas, Witcomb.

JUEGOS DE INGENIO

En todos los números, excepto 43, 51, 53, 58, 59, 60 y 65

